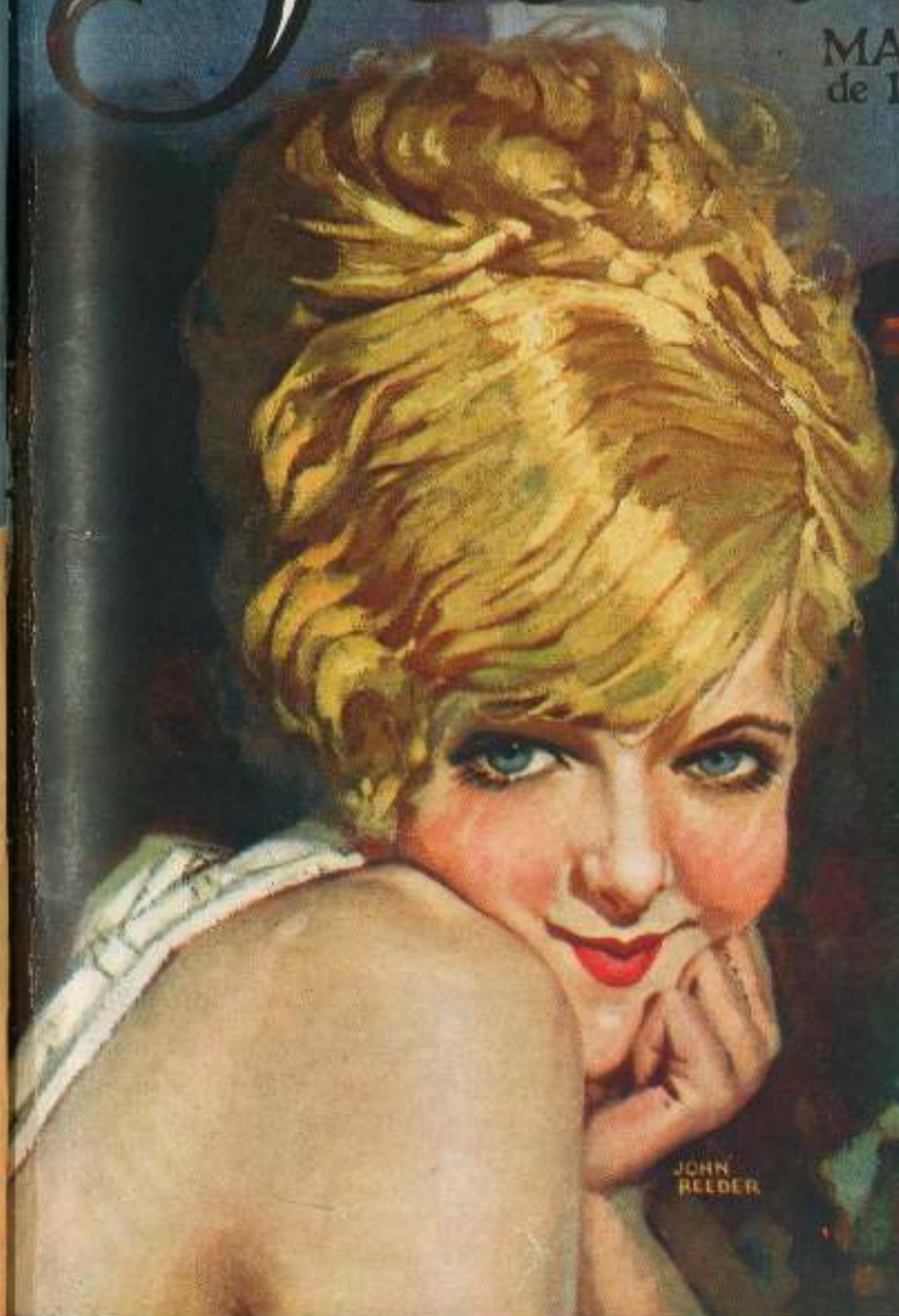


# Films

MARZO  
de 1927



JOHN  
REIDER

VIRGINIA  
LEE CORBIN  
que aparece en  
"El Detective"

Producción  
First National

WILEY  
SONS



# MAE MURRAY

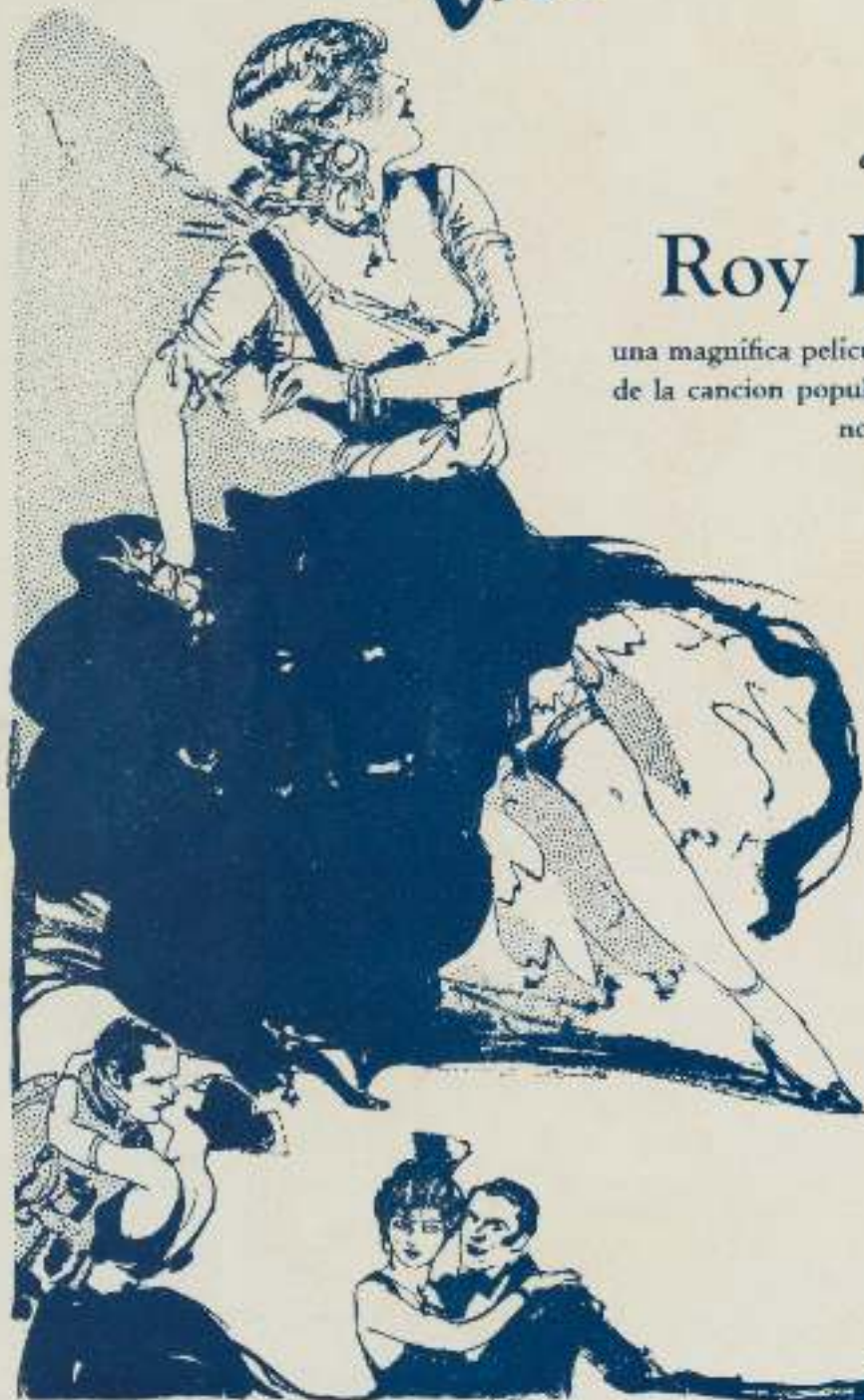
y  
LLOYD  
HUGHES

en  
*Valencia*

con

## Roy D'Arcy

una magnífica película de España adaptada  
de la canción popular española del mismo  
nombre



METRO-GOLDWYN-MAYER  
PRODUCTIONS

X

Mary Astor y

Lloyd Hughes

en  
una  
comedia  
titulada



“LA PRINCESITA  
del Cuento”

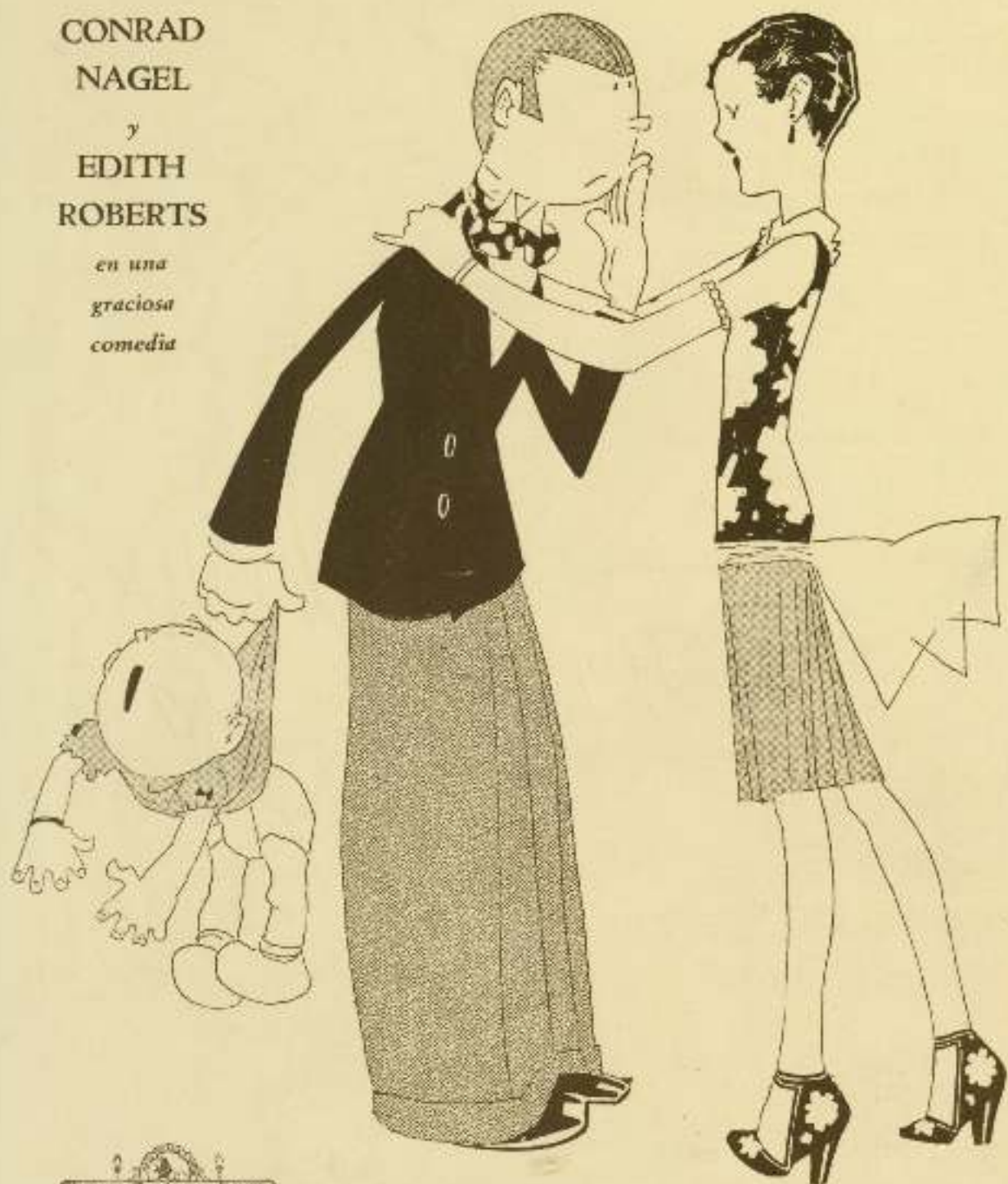


Producción  
FIRST NATIONAL



CONRAD  
NAGEL  
y  
EDITH  
ROBERTS

*en una  
graciosa  
comedia*



**"EL PADRE de la CRIATURA"**

Siempre en el mejor Cinema

Antonio  
Moreno  
'  
Renee Adoreé  
en  
"La selva en  
llamas"

un cinedrama sensacional

*Dirigido*

*por*

REGINALD BARKER



Siempre en el mejor Cinema



Producción

**Cosmopolitan**

Presentada por la

**Metro-Goldwyn-Mayer**





ROY D'ARCY

elegante "traveller" de la M.G.M. que ha conseguido  
un triunfo en el papel de "Manx Dimes" de  
"LA TIERRA DE TODOS"



**BILLIE DOVE**

la preciosa actriz de la  
First National en

"LO QUE SUCEDIO  
EN LAS FOLLIES"



CARMEI. MYERS

la vampira en el grandioso espectáculo  
"BEN-HUR"





**BEN LYON**

el simpático galán  
de la First National  
protagonista de  
"EL DETECTIVE"

Corinne  
Griffith

en el  
sainete

"SUSANA  
La  
PIANISTA"

Dirigida

por

RICHARD WALLACE



Presentada

por

Asher, Small  
y Rogers

Producción

First National





# Films

MARZO DE 1927

LA  
LEE  
Todo el  
MUNDO

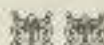
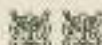
LO  
MEJOR  
del  
CINE

## SUMARIO

Editorial .....	13
La difícil facilidad (por Perucho) ..	14
Filmgramas .....	15
Las Estrellas en los deportes .....	19
La Europa fotogénica .....	20
Desde Broadway (por Salph del Moro) .....	21
Humor Yanqui .....	24
El Hombre de las Mil Caras .....	26
Vamos el cine mamá (Por Peter Chas) .....	30
Karl Dane, el Gigantón .....	32
Siempre vence el optimismo—Norma Talmage .....	33
Desde la Ciudad-Luz (por Gaston Latour) .....	36
Figulinas de la pantalla—Dorothy Sebastian .....	39
La Princesa Mae Murray .....	40
En este mundo .....	44
La gentil, Alice White .....	45
Elegancias (por Mae Murray) .....	46
El intrépido Jack Mulhall .....	48
La Crítica cinematográfica .....	51
De Cinelandia—Actualidades gráficas .....	52
Correspondencia de Films (por Sylvia Rex) .....	53
El Legionario (novela) .....	55

Vol. II

Núm. 3



The Spanish edition of FILMS is published monthly by Film Publishing Corporation, for the Spanish speaking countries all over the world and circulates in Argentina Republic, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Mexico, Nicaragua, Panama, Portugal, Philippine Islands, Peru, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, Spain, Spanish Africa, and Ciudad de Tanger and Spanish Colonies.

Also a Portuguese edition of FILMS is published monthly for Brazil, Portugal and Portuguese colonies.

The circulation of FILMS covers fifty-two countries.

Subscription Prices:— Spanish Edition: Spain, one peseta per copy; ten pesetas per year; Argentina: thirty centavos per copy; fifteen pesos per year; Mexico: thirty centavos per copy; three pesos per year; in all other Spanish speaking countries twenty cents, American money, per copy, one one dollar per year.

Portuguese Edition: Brazil, one mil reis per copy; ten mil reis per year; Portugal and its colonies: one escudo and fifty centavos per copy, eighteen escudos per year.

Esta edición de FILMS se publica cada mes para los países de habla española de todo el mundo y circula en Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Países Bajos, Filipinas, Perú, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela, España, África española incluyendo Tanger y demás colonias españolas.

FILMS circula en treinta y cinco países.

Prezios de subscripción: Edición española: España: una peseta el ejemplar; diez pesetas al año; Argentina: treinta centavos, el ejemplar; tres pesos al año. En el resto de los países de habla española: veinte centavos o un dólar americano el ejemplar, dos dólares al año.

Edición portuguesa: Brasil: mil reis el ejemplar; diez mil reis al año. Portugal y sus colonias: un escudo y cincuenta centavos el número sencillo; dieciocho escudos al año.

JOHN  
DECKER



DORIS KENYON

LEWIS STONE

Intérpretes de "La Isla Redentora" de First National



# Films

Revista mensual de cine publicada por la Films Publishing Corporation, 1540 Broadway, Loew Building, Nueva York, N. Y., EE. UU.

Preços de subscrição: España, diez pesetas; Argentina y México, tres pesos; y en el resto del mundo dos dólares al año oro americano o su equivalente en moneda extranjera.



Director  
S. A. de ALBERICH

## Argumentos Para el Cinema

EN TODOS los países del mundo hay miles de personas que se dedican a escribir argumentos con intención de venderlos a las grandes casas productoras de cintas cinematográficas. La mayoría de esos señores son absolutamente gente desconocida y por esta razón yo me atrevo a decirles que están perdiendo su tiempo miserablemente.

La oportunidad para esta clase de escritores hoy día se puede decir que es nula y la razón es que dada las cantidades fantásticas de dinero que se invierten ahora en la producción de cada película, el productor tiene que estar muy seguro de lo que hace y debe tener muchísimo cuidado en la elección del argumento a filmar para ya de antemano poder tener cierta seguridad de éxito, y de este modo, como es natural, asegurar el dinero invertido en la producción.

Yo sé del caso de un escritor muy popular en Norte América, y para decir más, Presidente de la Asociación de Autores Norteamericanos, que se dirigió con un argumento original suyo al Director de una de las Compañías más potentes de este país. Ese Director le ofreció una cantidad por dicho argumento tan despreciable, que el autor indignado salió disparado por la puerta del despacho del productor yanqui, y se fué a hablar con el Director de uno de los semanarios,—os voy a decir cuál—el "Saturday Evening Post" que tira tres millones de ejemplares semanales, y allí lo vendió por el doble del dinero que le había ofrecido el Director de la casa productora, para ser publicado como novela corta. Cual no sería su sorpresa que al cabo de cinco días y al salir en el "Saturday Evening Post" su novela, el director de la editorial cinematográfica, le telefonó y le dijo: "Le ofrezco a usted veinte mil dólares por el argumento que vino a venderme hace unos días". —¡Pero como es que usted no me ofrecía ni doscientos y ahora me quiere pagar veinte mil?— "Es que cuando usted vino a vendérmelo, el argumento no valía más, pero hoy yo supongo que, por lo menos, tres millones de personas lo hayan leído en el "Saturday Evening Post" y, por consiguiente, a dólar por cabeza, tres millones de localidades que vamos a vender cuando esté hecha la película".

Esto también explica que los productores cinematográficos, desde hace dos o tres años vengán comprando para adaptarlas al cinema, casi todas las obras teatrales que tienen éxito en Broadway. Hay una comedia que lleva cinco años en el mismo teatro y hoy me han asegurado que una gran casa productora, va a convertirla en película y que ha pagado a su autor, por los derechos cinematográficos, un millón de dólares. Pero eso sí, se asegura que más de quince millones han visto la obra, y quizás me quede corto.

Cuando se compra un argumento puedo asegurarnos de que tanto si se toma de una comedia como de una novela, y aunque sea original, el productor no usa más que las ideas. Esto es lo único que se paga, las ideas, y lo único que necesita el productor de películas. Los que no entiendan esto, también están perdiendo su tiempo.

FILMS is a motion picture magazine of which two editions, one in Spanish, and one in Portuguese, are published monthly by Films Publishing Corp., 1540 Broadway, Loew Building, New York; Arthur M. Loew, President; S. A. de Alberich, Editor.



# La Difícil Facilidad de Entretener

¿Un Artículo Festivo?

**M**ER PIDEN unas líneas "entretendidas".

Entretendidas por lo que digan, no las líneas.

¡Vaya por Dios...! ¿Y sobre qué? ¿Y con qué motivo?

Desde luego que no se trata de un arco de iglesia. ¿Pero creén ustedes la cosa tan fácil, apreciables lectores?

¡Fácil! ¡Oh difícil facilidad!

El secreto está en dar con un tema propio...

Único siento yo cuando tengo que hacer uno de esos "trabajitos en los que el escritor no ha de instruir ni filosofar siquiera; en los que el autor tiene la única misión de distraer y divertir a sus lectores.

Con poco que el escritor deje volar el pensamiento o se incline a sus aficiones particulares, se expone a contrariar las muy respetables del público cuya inmensa mayoría no quiere que le hagan pensar y mucho menos que exciten su sensibilidad perturbando la paz egotista de su descanso cotidiano.

Yo creo que ponerse diariamente en contacto con "ese público" inconstante y ligero, con ese público versátil que se aburre de todo y no hacerse "muy pesada", es bastante más difícil que escribir un libro.

Es verdad que un libro, bueno o malo, exige del autor el esfuerzo homogéneo y constante de todas sus facultades; que le domina hasta el punto de esclavizarle y hacerle trabajar en él, consciente o inconscientemente, durante la vigilia y durante el sueño. Pero el escritor siente su libro en sí mismo y en cuanto lo rodea, y la obra se elabora lentamente, dolorosamente muchas veces, sin que por ello el que produce piense más de un momento en quienes van a leerle, ni en si agradará o no al lector que le depara la suerte. Le ha dado a su libro lo mejor de sí mismo y espera el éxito. Hasta encuentra consuelo si se ve incomprendido, recordando la frase del gran pensador inglés, George Canning, que ha dicho: "La sola piedra de toque para la obra intelectual del hombre es el juicio de las generaciones futuras. Si alguien ha escrito un buen libro, la posteridad lo descubrirá". Y así es en efecto. Los libros, esos hijos del espíritu, que dijo un gran autor tienen, como los hijos de la carne, trazado su destino...

Es muy distinto producir uno de esos

trabajos ligeros, frívolos o para reír, costumbresitas unas veces, fígelos sociales otras, cáusticos un día, sedantes al siguiente, narrativos, reproductores de una impresión, comentarios vivos de lo cómico y lo escandaloso, pero siempre dentro de un marco repetido, y que constituyen ese género de literatura—llamémosle así—de tan difícil facilidad como ya dije.

Esos "trabajitos" no son amenos sino por lo variado del discurso, que no exige ornato ni profundidad ni frondosidad en las ideas.

Una noticia de periódico, un parte de policía, un comentario callejero



¿Pero esa no, vida mía? ... Con tan poca edad le dice Johnny Hayes a Mary Brian en la clásica comedia "Danzado en la Casa Blanca".

cualquier asunto buladé, es bastante para dar vida a esas pequeñas producciones en las que el lector busca un pasatiempo, sin dejar por eso de exigir que se interprete su temperamento y no se alteren sus "puntos de vista".

Con todas esas facilidades que a los legos en la materia pueden parecerles ventajosas para el escritor, los tales "trabajitos" resultan fatigosos. Ya los tengo también por depresivos, sin que esto quiera significar mortificación para nadie.

Porque no es el autor quien escribe, no es el "yo" que entruña el periodista o el literato quien labora, sino el "otro", "el enemigo", el lector, que

espera a que le sirvan el plato para saborearlo si le han adivinado el pensamiento y el gusto, o para rechazarlo por mal condimentado sino le supo bien y le contrarió en algo.

Esa esclavitud del escritor que tiene que pensar con "un público", que tiene que medir la obra, que tiene que escribir "tantas pulgadas", es lo que descapra, lo que fatiga, lo que deprime y agota.

Al perder la obra el carácter de dirigente o de libre inspiración, el autor no es nada ni es nada. Se convierte en un acumulador de pensamientos, generalmente ajenos, que luego va "colocando" como puede.

Temorosa de no acertar o de salirse del pliso, a nada se atreve, es el servidor sumiso y acobardado que cumple como puede "la orden" que le dan. Pero ni así escapa. En pago de esa supeditación, de esa humillación, y seguramente por ella misma, el lector se cansa de él y un mal día la gente le califica de agotado y dice despreciativamente que "ya no sirve, que se respite mucho". ¡Ya no le es grato!

¡Oh la gente—tarda! ¡Oh montón de carraña infecciosa! ¡Quién no sabe de los maestros que en relación con los que escribimos, con los que trabajamos para ella y por su bien, esa gente, ese público, acaba en nuestro daño semejando a la triste princesita aquella del cuento, que, desposada por su mal con el Caballero de la Muerte, era fatalmente mortal para cuantos la amaban, la adoraban o la servían...?

Y sirven ustedes por donde, sin pretenderlo, de consideración en consideración, hemos discurrido amablemente sobre un tema que no deja de ser interesante y hasta un tanto entretenido. "Es más difícil divertir a cierta gente que escribir un libro". Sin ninguna interrogación. Así, afirmativamente.

El que lo dude, que sienta plaza de escritor con la ineludible obligación de hacer reír.

O que le pregunte a "Sancho Bermúdez" o al que se esconde detrás de "Peter Chás".

*Perucho*



# FILMGRAMMAS

**C**ORINNE GRIFFITH está en el negocio de compra y venta de casas y solares.

Constance Talmadge tiene una fábrica de preparaciones para tocador. Mary Pickford es consejera de un banco.

Kathleen Clifford es dueña de una tienda de flores.

Pauline Garon es socia de un establecimiento de tintorería.

Viola Dana y Shirley Mason han establecido un salón de peluquería para señoras.

Bessie Love compró una granja enakersfeld, California.

Robt. Roland compra terrenos para subdividirlos en lotes.

¿Quién dijo miedo? ¡A ganar dinero, sea como sea! Así piensan las estrellas de la pantalla, que a más de grandes artistas son personas muy prácticas.

Natalia Kingston, por ejemplo, se está quemando las cejas estudiando leyes. Pero según nos asegura esta preciosa mozo, no es para ganar dinero, sino para defender al que ha ganado y siga ganando en lo sucesivo.

Natalia se habrá dicho por lo bajo: "Mujer prevenida vale por dos".

El Príncipe Guillermo de Suecia fué el invitado de honor del Mayor Eduardo Dowca, director del Teatro "Capitol" de Nueva York, en el cual se estaba representando la notable película "El Demonio y la Carne".

Al salir del teatro el Príncipe declaró haber pasado un rato muy entretenido con la producción que calificó de notabilísima. Su interés estaba además estimulado por el deseo de ver actuar a dos de los súbditos de su padre, Greta Garbo y Lars Hanson, que aparecen en esta película secundando a John Gilbert.

Greta Garbo y Lars Hanson han tenido una acogida muy favorable desde su llegada a este país. La famosa actriz sueca ha sido constantemente aclamada por los críticos norteamericanos.

## ARTURO LOEW

*Acaba de llegar a Río de Janeiro*

A bordo del "Pan American" llegó hace unos días a Río de Janeiro, Don Arturo Loew, el Director General del Departamento Extranjero de la Metro-Goldwyn-Mayer, la conocida Compañía cinematográfica de Norte América.

Don Arturo Loew piensa estar unos días en Río de Janeiro para visitar la Sucursal que acaba de instalarse en ese país.

Desde Río de Janeiro pasará a visitar Buenos Aires, la Capital Argentina, donde también acaba de abrir una Sucursal.

El Príncipe Guillermo cuya reputación como deportista y hombre de estudio es universal, es el segundo hijo del Rey de Suecia. Durante los últimos años se ha distinguido como aficionado a la caza mayor y se dice que su conferencia en este país versará sobre este asunto.

Un sol resplandeciente caía sobre el pintoresco valle, el cielo de un azul purísimo se reflejaba en un tranquilo lago; la naturaleza entera parecía dormitar bajo la suave caricia de los rayos solares. Pero al penetrar por la puerta del estudio recibimos en plena cara una bocanada de aire húmedo, y un espectáculo anubroso se presentó ante nuestros ojos. Varios personajes equipados con sendos impermeables se agitaban alrededor de una cámara cinematográfica, mientras dos individuos metidos en el fango hasta la rodilla luchaban con una lluvia torrencial.

Cuando la escena terminó pudimos averiguar que los dos actores eran Milton Sills y Jan Bonomo, que estaban interpretando una de las escenas más importantes de la nueva producción titulada "The Sea Tiger" (El Tigre del Mar).

Pasamos luego a otro escenario que representaba el interior de un café, a través de cuyas ventanas se veía la lluvia caer a torrentes sobre el desierto paisaje. Los personajes iban entrando, calados hasta los huesos, y frotándose las manos alegremente al sentir la cálida temperatura del exterior.

Dentro del estudio todo parecía estar húmedo y se respiraba un ambiente de tempestad mientras afuera el sol continuaba brillando con toda su fuerza y no se veía ni una sola nube en el firmamento azul.

La frase fatídica, "No es usted el tipo que necesitamos", ante la cual tiemblan todos los que se proponen entrar en el mundo cinematográfico, va



Una pose típica del Sack-Sonow



pasando de moda. En Hollywood se oye ya mucho menos, porque hoy en día si poder representar cierta tipo ya no depende exclusivamente de las características físicas del aspirante a actor.

La ciencia del maquillaje ha progresado de tal modo durante los últimos años que sabiendo manipular con destreza los colores cualquier individuo puede convertirse en el personaje deseado, siempre y cuando las diferencias no sean extraordinariamente notables.

Los estudios cinematográficos tienen entre su personal dos directores de maquillaje una para los hombres y otro, generalmente mujer, para las actrices. Con sus consejos y atinadas observaciones, llegan a transformar de tal manera a los actores, que se ha dado el caso que algunos de ellos hayan aparecido en la escena cincuenta años más viejos de lo que en realidad son. Sabido es que en el teatro el arte del maquillaje es antiquísimo y que algunos actores han llegado a una gran perfección en la caracterización, pero en la inmensa mayoría de los casos el maquillaje era perfectamente visible. El público, naturalmente, sabiendo las dificultades que estos cambios suponen, no protesta, como tampoco protesta de las decoraciones que por excelentes que sean dejan siempre ver lo ficticio del ambiente teatral. Pero en el cinematógrafo todo tiene que ser real, o por lo menos estar tan bien ejecutado que nadie pueda darse cuenta de que se ha recurrido a medios artificiales.

Jack Ackroyd, conocido actor, que ha conquistado gran fama por su trabajo de colaboración con Syd Chaplin en su última película, "The Better 'Ole", en la cual representa uno de los personajes creados por el célebre caricaturista inglés Bruce Bairns-

father, y que durante la guerra se ganó una medalla luchando en los campos de Francia como miembro del regimiento del Duque de Wellington, ha dado un paso más hacia la notoriedad.

En honor a la verdad debemos decir que esta nueva salida a la luz pública no ha sido por esfuerzos personales sino por el hecho de ser el dueño de un perro muy inteligente y bravo que responde al nombre de

Pedro, California.

Ackroyd paseaba con varios amigos por uno de los muelles en la bahía de San Pedro, cuando un aeroplano del ejército cayó a unos cientos de pasos de la costa. Sonó una explosión parecida a la que suele acompañar a todos los accidentes de esta naturaleza y dos cabezas, cubiertas con los conocidos cascos de cuero, aparecieron en las aguas tranquilas de la bahía. Por los gritos que los aviadores daban se comprendía que los infelices no sabían nadar. Pero por una fatal casualidad Ackroyd sus amigos tampoco sabían nadar con lo cual la situación se ponía realmente alarmante.

Pero afortunadamente Chummie estaba allí. Con sorprendente instinto, el animal cogió con una de sus patas una cuerda y llevándosela a la boca saltó al agua dirigiéndose con toda velocidad al lugar en que los aviadores estaban luchando con la muerte.

Los aviadores se salvaron y desde entonces el nombre del abnegado animal está en todas las bocas de los habitantes de San Pedro.

\* \* \*

Raoul Paoli, célebre atleta francés, campeón de Europa, ha llegado a Los Angeles, dispuesto a medirse con todos los atletas "amateurs" de los Estados Unidos y a ejecutar algunas de sus proezas para la pantalla.

Paoli estuvo en la aviación durante la guerra, llegando a ser uno de los ases más conocidos. Actualmente es el campeón amateur de boxeo y lucha greco-romana de Francia. Su viaje a California fue también un "record" porque empleó en él solamente diez días, habiendo permanecido en Nueva York, unas horas solamente, desde que descendió del trasatlántico hasta la hora de salida del tren que lo llevó a las costas del Pacífico.

Este vigoroso atleta ha representado



Anda y no seas temo... [Decidido de una vez]

"Chummie". El perrito, según parece, ha sido propuesto para la medalla de honor que la fundación Carnegie otorga a los que se distinguen por algún motivo en hechos benéficos para la humanidad.

El simpático perro, que pertenece a la raza "collie" tan popular en los Estados Unidos, recientemente salvó la vida a dos aviadores, cerca de San



a Francia en tres de los juegos Olímpicos celebrados ultimamente, lanzando el disco y el peso. Es campeón de Francia de lanzamiento del disco, campeón de Europa del lanzamiento de peso, el nadador más veloz de Francia y uno de los miembros más formidables del "team" de "rugby" que representa a Francia en los partidos internacionales.

Puoli que mide dos metros y dos centímetros y pesa 106 kilos, puede levantar, con relativa facilidad, un peso de 126 kilos y con una sola mano ha llegado a levantar noventa.

En el estudio de la M-G-M, estando de visita, invitado por Ernst Lubitsch, demostró su fuerza excepcional levantando hasta sus hombros dos hombres cuyo peso combinado era de más de 100 kilos.

\* \* \*

Entre los artistas de la pantalla es cosa común y corriente el tratar de darle a cada nueva producción un sello característico, procurando que el trabajo que corresponde a cada uno de ellos sea mejor que el de la película anterior. Todo artista que quiere progresar y llegar a los sueldos fantásticos de las grandes estrellas debe poner en su trabajo todos sus sentidos, pero en ningún ramo es este requisito tan necesario como en la película cómica. Los cómicos ecóbricos como Charlie Chaplin, Harold Lloyd, etc., se empeñan en que sus nuevas producciones sean más cómicas que las anteriores, cosa difícil cuando se llega a alturas poco menos que imposible de sobrepasar.

Sin embargo, este es el sino de los encargados de divertir al público y ¡pobres del que falla en su empeño!

Harry Langdon que con su chistósima comedia "El Hércules" se cobró el lado de los favoritos del público, se ha embarcado en esta pelaguda aventura y no escatima esfuerzos alguno para que su próxima producción, "De Pantalón Largo", sobrepase en gracia e interés a la primera.

El argumento de esta interesante comedia, como su título hace sospechar, se basa en las aventuras de un jovenzuelo habiendo estrenado su primer pantalón largo se lanza a la calle dispuesto a probar que es todo un hombre, tratando de asumir las prerrogativas que su nueva indumentaria debería, a su entender, proporcionarle.

\* \* \*

La última nota en efectos fotográficos la acaba de dar Ernst Lubitsch en su grandiosa producción "Old Heidelberg", que bajo su experta dirección se está filmando actualmente en los estudios de la M-G-M.

La novedad consiste en una vista de una estación de ferrocarril tomada desde la ventanilla de un tren que llega a ella.

El príncipe heredero de unos de los principados alemanes llega a la estación donde le están esperando su tío y una escolta de guardias de palacio. Lubitsch quiso colocar al público en el lugar del joven príncipe y hacerlo ver al monarca tal y como lo veía el muchacho. Una de las dificultades

mayores consistía en obtener una vista que resultara enfocada en todos los momentos. Según parece Lubitsch dió con un procedimiento especial que ha producido muy buenos resultados y cuyo secreto guarda el notable director con gran cuidado.

Esta notable producción abunda en efectos de esta naturaleza y si se tiene en cuenta que los intérpretes de la misma han sido escogidos con gran cuidado y que el argumento es sumamente interesante, no es arriesgado pronosticar que será una de las grandes atracciones de la próxima temporada.

\* \* \*

Los famosos gondoleros de Venecia acaban de aparecer en California.

Un grupo de siete veteranos de los pintorescos canales, cuya vida ha transcurrido en medio de la mayor tranquilidad conduciendo a los atónitos turistas por entre los magníficos edificios de la ciudad de los Dogos, acababan de llegar a Hollywood para tomar parte en la próxima producción de Constance Talmadge, que se titulará "La Venus de Venecia".

Las principales escenas de esta suntuosa película tienen como fondo los famosos palacios de mármol y los renombrados canales que corren bellamente entre sus frondosos jardines. Pero no son los canales ni los palacios de Venecia, sino magníficas réplicas de los mismos que se han construido en los estudios de la F. N. Las gondolas son también reproducciones fidede las que sustentan a los coches y automóviles en la vetusta ciudad italiana construida sobre las 117 islas del Adriático.

Se dice que Antonio Moreno actuará con la graciosa Constance y que el reparto incluye nombres muy conocidos entre la colonia cinematográfica.

\* \* \*

Los trajes y vestidos que las grandes estrellas de la pantalla usan en sus creaciones más famosas tienen finales muy



¡Que borror! Todo lo había visto antes yo.



tristes, según se ha podido averiguar por medio de una investigación practicada en los estudios y en las casas de los mayores atrevidos de Los Angeles.

El traje que Rodolfo Valentino usó en la notable producción "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis" ha quedado reducido a un montón de harapos después del uso constante a que lo han sometido los infinitos "sastras" que lo han vestido. Poco después de haberse terminado la película, el pintoresco traje fué a parar a una de las tiendas que se dedican al negocio de alquiler de trajes, y no hubo producción de carácter español o argentino en la que no apareciera el pantalón bombacho y la blusa blanca del matagrado actor.

Otros han tenido mejor suerte. Los que Ramon Navarro lució en Ben Hur se salvaron seguramente del apoplejismo porque la M-G-M ha decidido regalárselos al simpático protagonista como recuerdo de esa memorable epopeya.

Mae Murray, cuyos espléndidas "loisicles" han llamado poderosamente la atención de millones de personas, repartió algunas de ellas entre los aficionados de distintos países. Unos zapatos corridos fueron a parar a Inglaterra donde una revista los sorteo entre sus lectores, y un abanico fué el vencedor en un concurso celebrado en el Canadá.

La mayor parte de los trajes de noche vuelven a los almacenes y sirven para las comparzas en producciones de fiestas.

En los dramas de las grandes planicies del Oeste se han agotado todos los recursos para llamar la atención del público. Carreras de caballos, equilibrios, ejercicios acrobáticos, etc. todo ha contribuido a hacer de las películas de cowboys uno de los espectáculos más entretenidos pero al mismo tiempo uno de los que menos se prestan para introducir novedades.

Sin embargo, El Bogell, director de la nueva producción titulada provisionalmente "Al Sur de Sonora", en la que el famoso cowboy Ken Maynard

interpreta el principal papel, ha logrado dar con una novedad que ha de llamar poderosamente la atención y que al parecer no ha sido nunca presentada en películas de esta naturaleza. Se trata de una carrera de las antiguas diligencias que llevaban viajeros por las polvorientas carreteras de antaño. En medio de la desesperada carrera las ruedas traseras de una de las diligencias se salen de sus ejes y con el choque el cochero cae en los matorrales a varios metros de donde el coche ha quedado atrancado. El efecto es emocionante por lo realístico del accidente.

Y es digno de ser tenido en cuenta el hecho de que en muchas de estas

escenas el actor corre grave peligro, pues no siempre se puede recurrir a efectos fotográficos y lograr una naturalidad perfecta.

Una vez diferentes, es decir, la personalidad existe en ambos casos, pero en cada uno de ellos se manifiesta de diversa manera.

Peña Negri, por ejemplo, que en la mayoría de sus producciones aparece en calidad de mujer fatal que vuelve loco a los hombres con su altiva y actitud despreciativa, es en realidad una persona amabilísima, de gustos moderados, y que cautiva por su hermosa sonrisa, muy distinta de la que las películas le han atribuido.

Norma Shearer es otra de las estrellas de gran personalidad, tanto en la escena como en su casa, y quizás esta sea una de las causas más directas de su popularidad que es cada día más patente. El barómetro de la popularidad de las estrellas lo constituye el correo y el de

Norma es de los que autorizan al cartero a pedir aumento de salario.

Las calamidades domésticas del astro de la cinematografía, Charlie Chaplin, ocupan por entero la atención del público americano y no tardarán seguramente en ocupar la del mundo entero. Los periódicos publican diariamente noticias acerca de la controversia y se enumeran cifras fantásticas que son las que se le calculan a la fortuna del insigne cómico.

Mientras tanto la producción de su película "El Circo", que el público está esperando con gran interés, por tratarse de un asunto que el célebre actor

conoce a fondo, ha quedado paralizada y nadie sabe cuando se reanudará.

Los odios de algunas de las poblaciones de los Estados Unidos y del Canadá, que parecen estar acechando a los que han triunfado en la vida para caer sobre ellos y destruir su reputación, se han lanzado como lobos hambrientos sobre el infortunado actor prohibiendo la representación de sus películas. Afortunadamente el sentido común se impone y han sido muchos los artículos que se han escrito defendiendo al artista, alegando, con razón, que su vida privada nada tiene que ver con sus magistrales interpretaciones y con el valor educativo de sus producciones.



Un bajo relieve realmente escultural.

escenas el actor corre grave peligro, pues no siempre se puede recurrir a efectos fotográficos y lograr una naturalidad perfecta.

Las "personalidades fotográficas" de que tanto se habla en los círculos cinematográficos es una cosa indefinida. Desde luego algunos de los actores que en la pantalla aparecen con una personalidad magnética, son en la vida personas que pasan desapercibidas. Otros, en cambio, tienen tanta personalidad en el trato ordinario como cuando interpretan uno de sus papeles favoritos, pero en cualquiera de los casos la atracción es por mu-





plaza del Palacio de Hielo de los Angeles.

Centos Creina Griffith y su esposo Walter Marston, disponiéndose a emprender un viaje por las costas del Pacífico en su yate. Derecha: Phillip practicando el deporte de la flecha y uno de los favoritos entre el alemán femenino de los estadios.

Abajo: Karl Dane, celebrado actor cómico, es uno de los jugadores de póker más notables de Hollywood. En la fotografía aparece practicando

la silla. Milton Sills pone a prueba los músculos de su entrenador durante una sesión preparatoria para su interpretación de "El Asalto del Destino." Richard Barthelmess dedicándose al arduo deporte de polo en el club de Los Angeles, el favorito de la gente elegante.

Arriba: Joan Crawford ejecutando una de las poses más difíciles de los bailes clásicos de los cuartos de un momento inapropiado.—George K. Arthur, notable actor cómico, mata de apuro indicándole a la sensación de un momento en esta foto.—Natalie Kingston, haciendo puestas en la

# Vistas y panoramas para films

La Europa Fotogenica

NO TODO ha de ser ocuparse de los Estados Unidos, en lo que se refiere a sus bellezas naturales y a cuanto puede servir de marco apropiado o grandioso a la adaptación o composición de sus hermosas obras cinematográficas. Europa entera ofrece ancho campo donde moverse, con seguridades de éxito, a cinegrafistas y operadores, y sus históricos y seculares pueblos han recibido más de una visita de los industriales del Cine, los cuales no han tenido hasta hoy que arrepentirse de sus iniciativas.

A principios de 1914, Lois Feuillade y su compañía se encontraban en España, y pudo, antes de la movilización, obtener algunas bonitas películas, teniendo por fondo lugares evocadores, tales como el Alcazar y la Giralda de Sevilla, el puente de Alcántara en Toledo, el patio de los leones de la Alhambra de Granada, etc., etc. Las corridas de toros fueron igualmente puestas a contribución, y Fernand Herrmann hizo un torero simpaticísimo.

La declaración de guerra, interrumpió el viaje de Feuillade; pero algo más tarde nuestros directores de escena emprendieron de nuevo el camino de Castilla y Andalucía. Henri Vorins filmó "Milbeca" y "Pedrocho"; Raquel Meller, debutó con "La Gitana Blanca"; Marcel L'Herbier, imprimió "El Dorado"; Jaques Costelain, "Galería de Monstruos"; Luis Mercanton y René Hervil, "En los Jardines de Murcia"; Musidora, "Por Don Carlos", y "La Tierra de los Toros"; Perojo "Por toda la Vida" y más recientemente Henry-Bouscail "Violetas Imperiales", mientras Feyder termina "Carmen".

Roger Lion ha sabido hacernos familiares los paisajes portugueses, en "La Sirena de Piedra", "Los Ojos del Alma" y "La Fuente de los Amores".

Italia ofrece a los operadores sus mágicos paisajes; "villas" rodeadas de jardines donde crecen negros cipreses, límpidos lagos, monumentos antiguos... Es en Milán donde Feuillade obtuvo "Emaniciparse" en 1912 y Laencio Perret imprimió en Nápoles numerosas comedias. ¡Y cuántas más se desarrollan en un cuadro italiano! Desde "¿Qué Vadia?" que evoca las Catacumbas hasta "Mare Nostrum" que Rex Ingram vino a filmar en Europa, las producciones se suceden sin

interrupción... Hemos visto el castillo de Sant'Angelo de Roma, en la Toscana, interpretada por la Bertini; las maravillas de Florencia, en "El Lis Rojo", y últimamente en "El Príncipe Zilah"; Venecia, sus canales y sus góndolas, en "El Mercader de Venecia";... Después, la Italia del Renacimiento con "Reynola"; la Italia romántica con "La Ley de Amor", y la Italia vibrante por conquistar su libertad en "La Calabazata Ardiente" de Camille Gallone.

"La hermana Blanca", "La Voz de la Sangre", "Matias Pascal", "El violonista de Florencia", etc., son películas tomadas más allá de los Alpes.



Una bañista de las costas de California poniéndose la sabidilla de identificación.

Recentemente, Donatien, en "Simona", nos lleva a las ruinas del Foro; Rex Ingram obtiene en Pompeya cuadros admirables y Marcel Vandal ha sabido situar en paisajes italianos, las escenas de su "Graziella", evocación idílica de la obra de Lamartín. Ahora mismo, Muejokins, ha filmado en Italia, "Casanova".

La sonriente Bélgica ha servido de cuadro a "Patria" y a "Los Oprimidos", y Holanda espera la visita de los operadores y lee ofrece magníficos puntos de vista en sus canales, sus molinos de viento y sus campos de tulipanes.

Suiza tiene para los cinegrafistas franceses y alemanes sus paisajes alpinos. "Guillermo Tell", el héroe de

la independencia helvética, ha sido impresa en los mismos lugares que fueron testigos de los legendarios sucesos.

Inglaterra ha recibido en "La Casa de los Temperley", "Cuando llega el invierno", y "Linna" de René Hervil, donde tanto se distingue Germaine Rouer. La divertida serie de los "Squibs" nos ha hecho conocer el medio pintoresco de los pequeños oficios londinenses, y Thomas Meighan, irlandés de origen, filma actualmente con Lois Wilson, en su propio terreno, "La Tragedia de Killarney", que nos permitirá—admirar una región pintoresca y romántica de la verde Erin.

Romántica igualmente es Alemania. Sus paisajes de las orillas del Rin son incomparables.

Aparte "El Conde Kostia" que realizó Jacques Robert con André Nax y Conrad Veidt, no recuerdo ninguna película que pueda calificarse de típica, impresa en esos parajes. ¿Cuándo se acometerá la empresa de llevar a la pantalla los cuentos de Erekman-Chastrian? ¿Cuándo veremos filmados "Hugues", "El Lobo" y "Maese Dantel Rock"? "Heidelberg el viejo", nos da exacta idea de lo que son la Universidad y sus estudiantes bulgacanos y espádashines. "Konigsmark" fué tomado en parte, por Leon Perret, en lugares encantadores de Daviers, y "La Bracennier", un film que acaba de presentar la Alianza cinematográfica europea, evoca la maravilla de los cuadros alpinos del Tirol. "Fredericus, Rex", nos ofrece la vista de los bellos paisajes de Sans-Sauve, el palacio preferido del gran Federico.

Austria, la siempre alegre y gozosa, revive en "Ries de Valse", una linda cinta que se verá la próxima temporada... Carvecerías, orquestas de tango, visiones grandiosas de Schoenbrunn, desfilan delante de los ojos del espectador, y la obra fotográfica de esta producción será tan apreciada como la parte sentimental. Todo es de primer orden. "El Hombre más Alegre de Viena" es una colección de escenas vienesas, de la calle, divertidísimas.

¡Oh bendita Naturaleza, mina inagotable de recursos! ¿Qué pueden hacer frente a ti los decorados de cartón piedra cualesquiera que sean su arte y belleza...?





**S**IGUE dominado la atención de Broadway el lío de Charlie Chaplin. Todos los periódicos usan columnas enteras, en primera plana, hablando del segundo divorcio del simpático "mimo".

Todas estas noticias vienen acompañadas de cifras y de cantidades crecidas con seis números cuando menos. Los abogados y su mujer se pasan el tiempo abriendo cajas de caudales, registrando los libros de los bancos y buscando como locos los cuartos de Chaplin. Esto viene a darme la impresión como si estuviesen presentándonos la segunda edición de la famosa película del notable actor, "En Busca de Oro". Pero esta vez los protagonistas son la familia de su mujer y todos sus defensores y el oro que buscan es propiedad del pobre Charlie, o sea que si se salen con la suya al insigne actor del grotesco bombón, le habrá salido el tiro por la culata. Según las leyes de California, su mujer le pide la mitad de la fortuna. Para el colmo de la desgracia el Gobierno de los Estados Unidos le pide más de un millón de dólares de contribución personal que, según los agentes recaudadores, el primer actor de la escena muda dejó de pagar. Por ahora la mujer ha conseguido cuatro mil dólares mensuales hasta que se sepa como acaba el desbarajuste. El día que se hizo esta concesión, el abogado de Chaplin dijo, al ver

que se pedían en nombre de los nenes, algo así:

—"Para los nenes yo los daría de mi propio bolsillo, pero es que hasta ahora que yo sepa, ningún niño puede gustarse cuatro mil duros mensuales. Jamás oí cosa tan prodigiosa". Charlie, como os dije el mes anterior, está

en Broadway, pero en la cama, aunque me acabó de enterar que está mejor. Otro que no fuera él ya se hubiera muerto . . . de asco.



Siempre me figuré que las pelirrojas eran las chicas que perdían más fácilmente la cabeza, pero he aquí que la misma afirmación, según parece, se puede hacer cuando uno se refiere a los del género masculino siempre que tengan el pelo color azafrán, si tomamos en consideración lo que le acaba de pasar a un tipo de estos que se llama George Kellberg y quiso ser chauffeur de taxi. Sus amigos, según él mismo confiesa, le dijeron que no podría pasar el examen por tener el pelo rojo, así es que cuando fué a examinarse ante el directorio de una de las compañías de taxis más poderosa de Nueva York, se quedó con el sombrero puesto y le aprobaron. Nuestro hombre no necesitaba entonces más que obtener la licencia y, al presentarse delante del jefe de la compañía que cuida de este requisito, James F. Byrne, al ver que en la papeleta decía, referente a su cabello, "marrón claro", le dijo "quítese ese sombrero" y luego añadió: "Mala suerte hermano, no queremos ningún peli-rojo". El pobre Kellberg fracasó en su empresa. Luego el Director de la Compañía declaró que mirando los "records" de los accidentes ocurridos en los últimos cinco





# Films

años, el noventa y nueve por cien de las veces los automóviles que se quedaban contra una columna hechos un acordeón, estaban guiados por chauffeurs con cabeza color de azafrán.



Según me asegura un actor de una Compañía Rusa que acaba de llegar a nuestra calle, Nicolás Lenin, a pesar de que fué un ateo, consiguió entrar en el cielo y me dijo que lo hizo de la manera siguiente: Lenin, tan pronto lo difió, se dirigió a las puertas del cielo y le pidió a San Pedro que lo dejase entrar. Pero el bueno de San Pedro no se lo permitió por miedo a que le convirtiera a los angeles en bolsheviques. Entonces se fué al Infierno, donde el diablo lo recibió con los brazos abiertos y lleno de alegría; pero más tarde Lucifer le tuvo celos y lo echaron, quedándose esta vez sin saber que hacer ni a donde ir hasta que encontró por el camino a un viejo, al cual Lenin contó lo que le pasaba. El viejo, una vez enterado de los apuros que estaba pasando Nicolás, lo metió dentro de un bañi y lo llevó hasta las puertas del cielo. Una vez allí le preguntó a San Pedro: "Dígame, San Pedro, hace unos años que entré por esta puerta un hombre llamado Karl Marx, ¿no es eso?" — San Pedro le contestó: Sí.—Hágame el favor de llamarlo que le quiero hablar.—Cuando el autor de "Das Kapital" (El Capital) apareció en la puerta, el viejo le dijo: "hace muchos años que usted invirtió le mar de capital en la tierra. Bien. Dentro de este bañi están los intereses.—Y al acabar de pronunciar estas palabras, echó el bañi adentro con gran estupefacción de parte de San Pedro.



Nos enteramos de que Bélgica acaba de prestar a Rumania

cerca de medio millón de dólares en radio para el tratamiento de la enfermedad del Rey Fernando que, según los doctores, se llama "rec-sigmoiditis". También nos enteramos de que el juerguista Carol sigue haciendo las mismas



gansadas de siempre con gran contento de los amantes a leer lo folletinesco. Su mamá, la Reina Maria, que hace poco estuvo por estas playas, nos dió completamente la impresión de una reina de opereta. Esta gente de los balkanes nos parece que siempre

sirvió y servirá de argumento para ese género de comedias con música ligera y alegre.



Según nos informa nuestro Alcalde, estamos ya gastando el tercer millón del año para limpiar la nieve de las calles, a pesar de que esta temporada hemos tenido muy pocas nevadas, pero hay que ver, señores, la longitud de esas calles numeradas como las célebres tablas de Pitágoras, y también la cantidad de haraganes que tienen que comer.

En un cable mandado de París vemos que los alemanes acaban de inventar un gas capaz de poner a dormir por cuatro horas a un ejército entero sin causarle el menor daño y que los franceses están a la expectativa. Si en la próxima guerra se pone este benévolo gas en práctica, un servidor de ustedes no tendrá inconveniente en ir de voluntario. Eso de dormir y de tirar al blanco, siempre me gastó.



En esa tierra del ex-kaiser la campaña iniciada en Francia contra el beso, ha tenido, según nos dicen, una fría recepción. Los médicos que secundan el movimiento en contra del beso nos aseguran que al poner en práctica esta clase de caricia, el que besa transmite al besado o besada, treinta y ocho mil novecientos cincuenta y siete microbios, pero genialmente los doctores alemanes contestan que suponiendo que un individuo al besar una mujer le transmite cuarenta mil microbios, no hay razón alguna para que la mujer, al devolverle, el beso, no se los devuelva, y así no pasa nada. Yo en esa cuestión soy germanófilo. Además, siempre he creído que los doctores alemanes saben medicina para un rato largo y algo más también.



Un hermoso gato negro estuvo a punto de estropear la función más solemne de Broadway: una representación nada menos que de Opera. La otra noche, en el Metropolitan Opera House, cuando se estaba representando "Turandot" de Puccini y en la escena en que el apasionado Príncipe Califa aparece medio dormido en la puerta del Palacio de la Princesa Turandot, un hermoso gato negro en el escenario y se dirigió hacia Lauri-Volvi que representaba la parte de Príncipe enamorado. El tenor, al verlo, pasó todos los apuros de su vida para conservar su puesto. Luego el gato se dirigió hacia el centro del escenario y como no la agradecen los gestos del apuntador, volvió hacia el tenor que seguía haciéndose el dormido como el argumento le mandaba, y acabó por abucar. Durante toda esta escena, el señor Serafín hizo todos los esfuerzos imaginables para conservar su dignidad y la de su orquesta, y así mismo la insigne Jeritzza, que estuvo pasando sus apuros para contener las curcujadas entre bastidores. Cuando Signore Gatti-Casazza, el notable director de esta memorable institución, le dijeron lo ocurrido, solamente se le ocurrió preguntar de que color era el gato. Negra, le contestaron. Entonces él replicó, bien. Y continuó la función. El teatro estaba dando la conocida representación de "Turandot" para la cual se llevaban vendidos quince mil dólares de bille-

tes y que un gato negro estuvo a punto de echar a perder.



Los banqueros de Broadway nos dicen que hoy día se hacen los transferencias de oro en aeroplanos, y la única razón que nos dan es que al transferir el rico metal por el aire, salvan muchos días de transportación y que lo que ahorran de intereses, paga muy bien, mejor dicho, de sobras, los gastos que ocasiona el llevarlo volando.



No sé quien lo dijo, pero lo dijo muy bien, que los favores que se nos hacen deberíamos grabarlos en metal precioso y los que hacemos olvidarlos inmediatamente. Pero, es el caso que la mayor parte de las veces invertimos el sentido de este notable pensamiento, y más aún, hay gente que paga los favores con cocos. Afortunadamente los que así lo hacen pertenecen al gremio de los ineptos y viven constantemente en pleno estado de estupidez. Cuando yo recibo una caricia de estos imbeciles, me dá la misma sensación que se me figura le haria uno que le diera una patada un burro después de haberle dado pienso. Por

agüi, por Broadway, hay muchos asnos sueltos que me hacen recordar lo que nos decía el Padre Agustín Narro, allá en los Escolapios de Zaragoza, cuando tuve el placer de tener de catodrástico al que más tarde fué Rector de dicho colegio. El Padre Agustín, un verdadero genio y además el fraile más simpático y más castizo que me eché a la cara, cuando uno de los zopencos empedernidos, no se sabía la lección, nos decía, dirigiéndose a la clase: —Mírenlo bien. Ese rompió el ronzá y se escapó de la feria. Ayer lo ví cerca del Puente Nuevo, cuando uno de los gitanos de limpiaba los cascós. Mírenlo, no solamente no sabe una palabra de la lección sino que ni siquiera sabe donde está.

Pués, bién hermanos, estos burros que andan por Broadway, son del mismo estilo. Yo no sé donde rompieron el ronzá, pero el caso es que han venido para acá, y esto que he dicho de la patada, cuando uno se descuida termina en patadura y por hacer a uno daño aunque sea poco.





## Una Producción Para Ser Excelente Debe Retratar La Naturaleza Humana

Las montañas, los ejércitos, las batallas, los palacios . . . todo lo que contribuye a darle ambiente a una película tiene la misión principalísima de servirle de fondo o marco a la naturaleza humana, cuyas emociones, sufrimientos y alegrías deben siempre constituir la base de toda película interesante.

Así opinan los directores de películas que se han distinguido por sus producciones, ya que este importante detalle ha sido la piedra de toque para todos ellos.

El ambiente de una película, por exótico y espectacular que sea, es solamente el marco que rodea a los caracteres humanos cuyo estudio es y debe ser el tema central. Por ejemplo, se puede dar en una producción un panorama de los valles nevados de Alaska, y mostrar los sufrimientos y horrores de aquellos climas ineluctables.

Pero eso no es lo verdaderamente interesante. Lo que conviene representar es el efecto del ambiente sobre los hombres que viven en él. Poner hombres en situaciones desesperadas, tales como la lucha contra una de las terribles tempestades de nieve y observar y reproducir fielmente lo que en tales circunstancias hacen.

El alma es siempre la misma. Son sus reacciones bajo distintas circunstancias las que crean tragedias interesantísimas, que una buena película debe traducir a la pantalla.

Por ejemplo, en "El Gran Desfile" King Vidor nos dio una obra maestra, que no porque tratara de la guerra era una película de guerra, sino de los efectos que ésta producía sobre los seres humanos. La narración se limitaba a hacernos ver las sensaciones experimentadas por un joven soldado y una campesina francesa a causa de la guerra.

En toda gran película, se dice, en la que emociona y convence a todos los públicos, si buscáis la causa la encontrareis en el argumento, el cual reproduce sin duda alguna las reacciones íntimas de la naturaleza humana llegando al corazón del público que es retratada en la pantalla sus propias emociones y sufrimientos.

Eso es lo que todo director, debe tener en cuenta, no sea que la tendencia a presentar ambientes de lujo y riqueza den al traste con la parte interesante de la película.



—¿Le gusta a usted la música?

—Sí, pero le encuentro un defecto— contesta Da. Hecla—es muy agradable escucharla pero da lugar a una serie de conversaciones interminables.

Washington Star.

Un novicio.—La hermana: El capitán Randall se me declara en esta carta, ¿está cierto que me quiere? . . . No hace más que un mes que nos conocemos.

El hermano: Entonces quizás te quiera.  
The Humorist.

Empresa difícil.—Quiero que te des cuenta—dice el calavera—que me costó mucho trabajo ganarme mi dinero.

—Yo sé que lo habías heredado de tu tío!

—Así fue, pero tuve que trabajar como un negro para impedir que se me lo llevaran los abogados.

Ladies Home Journal.

Future inquilino.—¿Hay quietud en este cuarto?

—[La lo cree] Hay tanta quietud que se oye perfectamente el ruido de la casa que está construyendo aquí al lado.

Life.

Curiosa.—Una estrella de cinematógrafo declara que está cansada de verse la cara. Se dice, sin embargo, que no ha descartado su bolsa y que no se fia de sus amigos para saber si le brilla la nariz.

The Humorist.

—Nuestro museo acaba de adquirir un nuevo Rembrandt.

—Ya era hora; el otro que tienen se estaba poniendo muy viejo.

Vik.

## El Aceite De Hígado De Bacalao

No te creas, querido y paciente lector, que voy a discutir contigo las ventajas del que se supone sea el mejor reconstituyente del mundo. Primeramente, yo no sé si tu lo necesitas y ojalá sea así, pero hay chicos y chicas que verdaderamente son ejemplares humanos que bien pudieramos coger con pinzas, como vulgarmente decimos, y que si, usas de esos reconstituyentes para permanecer en el mapa. Ahora, querido lector o lee-

tor, ya seas atleta o pertenezcas al grupo de los raquíticos, todos, absolutamente todos, necesitas reiros a carcajadas aunque sea una vez por mes. Cualquiera cosa, ya sea una burrada capaz de provocarnos la risa, es absolutamente el mejor de los reconstituyentes y además, siempre de buen gusto, contrario del aceite que, como sabéis, o por lo menos, yo sé que preferiría dimitir de anémico antes de probarlo.

Aquí se me ocurre hoy el recomendaros de que siempre que podáis sigáis a Peter Chas y vayáis al cine con él, pues me parece que aunque él encabece su sección con ese de "Vamos al Cine, Mamá", manda a su mamá por otros andurriales y él va solo. Excuso decir de que Peter Chas es uno de los tipos más célebres de Broadway. Un mozo que, para haceros reír a pesar de tener sus veinticinco años bien cumplidos, hace a veces de niño de teta. Es el insigne compañero una cosa sumamente graciosa y un chico correcto, si los hay. Hace unos días fui a almorzar con él en un Restaurant que se llama "La Parisien" y que a la sazón los años no son franceses a pesar del nombre, pues nos aseguran además que jamás tuvieron tiempo de estudiar geografía, sino que habían dedicado toda su vida al azado de pollos y demás animales comestibles. En resumidas cuentas que a Peter Chas, a pesar de estar conforme conque eso del azado es siempre bien recibido por su estómago, se le enganchó, según sus propias palabras, la grasa en la garganta y luego más tarde se le declararon en huelga los bronquios, llegando verdaderamente a enenbritarse, y dentro del taxi, camino de esta redacción, los aparatos respiratorios del joven Peter empezaron a protestar, y he aquí que de una manera magistral nuestro querido compañero los redujo al silencio más sepulcral de la misma manera que un Napoleón redujera a la sumisión ejércitos de enemigos.

Nosotros, desde este momento, lo admiramos, querido lector, jamás hemos presenciado una hazaña tan digna de nuestras alabanzas. Así es que todo lo que te diga yo de Peter Chas, sería poco y te recomiendo que tu mismo juzgues si estoy en lo cierto. Mira la página 25 y allí verás que Antonio Moreno, el único autor español del mundo del cinema está leyendo FILMS y tu no debes ser menos, y para conseguirlo ya sabes que no tienes más que cortar el cupón y mandarlo hoy mismo con los cuatro cuartos que te piden sin reparo alguno.



# "FILMS"

La Revista del Cinema

"LA LEE TODO EL MUNDO"

La mejor y más completa  
del mundo.

La única Revista de cinema  
en español que se edita  
en Nueva York.



ANTONIO MORENO, el actor español de fama mundial, imagen intercepte de la novela española "MARE NOSTRUM" en última foto.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España.....Ptas. 10.00 al año  
Argentina.....Pesos 3.00 al año  
Méjico..... Pesos 3.00 al año

Cuba, Puerto Rico, Filipinas,  
etc., y en el resto del mundo:  
2 dólares oro americano al  
año, o su equivalente en moneda  
extranjera.

S. A. de Alberich, Director,  
"FILMS"  
1540 Broadway,  
New York City, U. S. A.

Adjunto..... para que se sirvan suscribirme a  
"Films" por un año.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... País.....

Firma.....

Este Cupón le traerá todos los  
meses a su casa lo mejor  
del cinema.

MANDELO HOY MISMO.

## El Hombre de Lon Chaney



QUIÉN lo conozca solo por los retratos o por los horripilantes personajes que interpreta en el Cineama, podrá creer, con razón para ello, que Lon Chaney, el famosísimo creador de "El Fantasma de la Opera", es un hombre hosco y áspero, un señor siempre mal humorado, cuando en realidad es un bonachón incapaz de una mala frase ni de haberle daño a nadie a sabiendas.

Atento y comedido, aficionado a las dulzuras del hogar, Lon Chaney es encantador en el trato social y un excelente amigo cuando se llega a conquistar su intimidad. Melodista, no gusta mucho de la lírica; rehuye las apoteosis y si le preguntan cómo llegó a "estrella" responde sencillamente: "Fue mi disposición especial para el teatro".

No es Lon Chaney uno de esos sempiternos habladores que se oyen a sí mismos, pero le gusta mucho relatar con



Lon Chaney en dos de sus creaciones más recientes. Arriba: En el papel de "Obispo" de la conocida película "El Rey de los Indios". A la derecha: De protagonista en "El Sargento Malacra".



## las Mil Caras

lujo de detalles, sus primeros pasos en el arte de Tallia, y recordar con un dejo de manifiesta emoción, aquel día en que siendo casi un niño, apareció ante el público en una comedia escrita por él y un hermano suyo también muy joven. Otras veces, riendo de buena gana, cuenta cómo en una comedia titulada "Las Campanas", cuya acción se desarrolla en plena época de la reina Victoria, vestía él uno de los personajes, tan satisficcho y arondo, con un traje del Hamlet, de Shakespeare.

No fué actor en los primeros tiempos de su vida teatral. Perteneció en calidad de atrevida a diferentes compañías, con las que realizó largas excursiones por el interior del país; pero el oficio daba poco, las empresas abandonaban el negocio que no era nada lucrativo, y Chaney tuvo que dedicarse a ser agente de transportes para ganarse la vida. Sus aficiones artísticas le llevaron luego a ser decorador de casas, y algunos años más tarde venció en él la fuerza que le arrastraba a la escena, ingresando en el Cinema como actor bufo.

En papeles de esa clase, se inició en la pantalla; pero bien pronto sus aptitudes especiales llamaron la atención de sus directores, entre los que figuraba Allan Curtis, los cuales descubrieron en aquel cómico de las muecas y contorsiones, un actor de intensa fuerza dramática.

Corría el año de 1912 cuando Len Chaney debutó en el Cine. Apenas unos cuantos papeles

cómicos sin mayor importancia, y enseguida surgió el gran artista que llevaba escondido entre las arrugas y los amargos trazos de su cara, y en sus miembros, de tan fácil dislocación que asombra.

Esa cara, de la que él logra hacer mil caras distintas.



"El Hombre de las Mil Caras" en "El Rey de los Ladrones", y en su maravillosa interpretación de "La Bruja".



Esas profundas huellas en su fisonomía, que no son todas productos de alegrías y satisfacciones.

Esos brazos que simulan perfectos muñecos y mutilados.

Esas piernas, de coxalgico unas veces, de atáxico, otras, dislocadas siempre que quiere con solo un ligero movimiento.

Ese pecho, ese dorso, de los que hace maravillas de transformación...! Todo esto es Lon Chaney, y además un corazón de artista y un talento claro y constantemente vigilante. Su vis dramática es poderosísima, y en la escena Lon Chaney deja de ser lo que es en la vida ciudadana, para convertirse en la figura escalofriante del héroe de Gaston Leroux, en la tetricamente sentimental de "El Jorobado de Nuestra Señora de París", o en la doble personalidad de "El Rey de los Ladrones", hipócrita y falaz la una y repugnante y criminal la otra.

Su primera película "The Miracle Man" (El Hombre de los Milagros) fué el camino que le condujo a los dorados salones de la Fama, en los que no tardó mucho en entrar.

Dos saltos: de jugador a primer actor, de primer actor a estrella!

Al "Quasimodo" de Nuestra Señora y al "fantasma" de las entacumbas de la Opera, siguieron "Amor de Padre", "La Bruja", "El que Recibe el Bufetón" y "El Rey de los Ladrones". Finalmente, en "El Sargento Malacara", cinta en la que Lon Chaney se presenta por vez primera con su propia cara, sin maquillaje ni facciones postizas, el gran actor crea un nuevo tipo muy distinto a los que nos venía

ofreciéndonos.

Y sin embargo, su fisonomía tiene tal expresión, es tan suigeneria, tan acentuada, con sus rasgos duros pero facilísimos a la comedia, que en determinados momentos de la película recuerdan al Chaney del teatro hablando, aquel que admitió en su estudio Allan Curtis, feliz descubridor más tarde del estupendo artista dramático que hoy admira el público asombrado.

Y lo mismo que lo cómico unas veces, la cara de Lon produce miedo y estupor, en otras instantes de la acción estremecedoras para el espectador, que se ve de nuevo frente al Chaney que le



hace temblar tan pronto como dejó ver su perfil de hombre-lobo.

Lon Chaney nació en Colorado Springs el 1 de Abril de 1883, de padre y madre sordo-mudos de nacimiento.

Es hombre de cinco pies y nueve pulgadas. Pesa 68 kilos. Tiene el pelo negro y los ojos pardos. Fuerte y diestro, tiene una gran resistencia física.

Ha residido en San Francisco y Los Angeles, más tiempo en esta ciudad que en la primera. Ahora vive en Hollywood—calle North Van Ness, 1832.

Ya hemos dicho que es un perfecto hombre de trabajo y de hogar. Casado con Hazel Bennett, tiene un hijo en quien ambos adoran. Es un matrimonio feliz. Hazel le acompaña desde los tiempos en que las cosas no andaban bien, en que el trabajo era duro y los medios de vida escasos, y él ha sabido, en sus días de opulencia, conservar a su lado a tan fiel esposa y buena madre.

Lon asegura que no es persona caprichosa ni adolece de ninguna manía. Y hay que creerle, porque

nadie ha podido demostrar lo contrario.

Sin embargo, se sabe que aceptaría muy a gusto, en cualquier momento, una apuesta con la persona—si es actor—que se atreviese a medirse con él en un torneo culinario. Es decir, a metarse en la cocina y ver quien de los dos era capaz de preparar una comida más exquisita y con mayor arte.

La señora Chaney sonríe cuando le hablan de estas aficiones y de este orgullo de su marido.

"Es un cocinero caprichoso—dice—porque no cocina sino cuando se le antoja. Pero ¡que pato seado cuando quiere hacerlo!"

Se da buena vida y sabe darse a los suyos, pero no derrocha el dinero. Su modestia es proverbial y no alardea de nada. Gasta lo que debe y puede, pero al oro no le ha tupido el entendimiento. Sabe lo que vale un dólar, y lo que es mejor, lo que cuesta ganarlo.

Tiene automóvil propio, pero uno solo.

Y en su casa no hay perros, gatos, monjes ni pájaros. Los animales domésticos no le interesan.

Sus fiestas son íntimas. No le gusta mucha gente en su casa. Prefiere la intimidad de amistades bien probadas. Un grupo de amigos y



Lon Chaney, al natural en "El Sargento Malacara" y en tres sencillos poses de la reciente producción "La Sangre Manda".

más. Por otra parte, cuando él invita en esos grandes días, se constituye en Jefe de cocina. A los que le ayudan no les concede más autoridad ni mayor categoría que la de "pícheros". En eso es absoluto. Es el dictador de sartenes y cazuelas.

Siente verdadera admiración por todo



lo español y es amigo de todos los que hablan la lengua de Cervantes, especialmente si pertenecen al género femenino.

Yo conocí al gran actor cuando este vino a Nueva York hace unos dos años para asistir a la primera representación de "El Jorobado de Nueva Señora de París" en el Teatro Astor.

Fui a visitar a mi buen amigo James Bryson a las oficinas de la Universal que en aquellas fechas estaban instaladas en el número mil seiscientos de Broadway.

El señor Bryson era el encargado de hacer la presentación especial de la película de Lon Chaney y esa mañana en que yo fui a visitarlo, el actor estaba discutiendo con él los detalles de la presentación en Nueva York.

Jimmy, como yo llamo a Mr. Bryson estaba hecho una calamidad, pues es un hombre que gasta un genio infernal, siempre que está muy ocupado y esa mañana lo estaba de verdad.

Así se que, sin darme cuenta empecé a hablar con los dos y después de unas veinte minutos de conversación yo mismo me presenté a Lon Chaney, que ya me hablaba con un tono verdaderamente familiar.

Unos minutos más tarde le presentaba yo al gran actor un periodista argentino y nos daba a los dos, dos billetes para el Astor de a doce dólares cada

mente español durante la cual una chica de Madrid bailó con el famoso Chaney el shotis más castizo que jamás se bailó en Broadway.

Desde entonces no he vuelto a ver al notable artista, pues raramente deja su casa de Clevelandia para venir a Nueva York, pero hace poco que Don Luis B. Mayer, Director del Departamento de Producción de la Metro-Goldwyn-Mayer me dijo que había firmado por cuenta de su compañía un contrato de cinco años col al gran actor.

Además yo le pregunté:—¿debe ser de los actores que ganan más dinero?—Si



Cuatro de las poses que demuestran la expresión extraordinaria de la fisonomía de Lon Chaney en "El Rey de los Leones" y en "El Sargento Malacara".

uno. "Quiero—nos dije—que mis amigos los hispanos se sienten en las mejores butacas del teatro".

Luego al día siguiente, después de felicitarle por su nuevo éxito, un triunfo que fué sensacional, me invité para una juergueta que nos corrimos aquella misma noche de carácter pura-

me contestó, pero añadió.

—Ahora está haciendo "La sangre manda" y representa el papel de un tuerto, para conseguir el efecto se pone una catarata artificial en el ojo derecho. Después

de terminado el maquillaje se echa unas gotas de una solución especial en el ojo y aparece la catarata y se la quita de la misma manera con otras gotas especiales. La cosa debe ser peligrosa, porque esta operación la hace siempre en presencia de un médico de Los Angeles amigo suyo.—Yo—continué Don Luis con cara de espanto no hacía esto POR TODO EL DINERO DEL MUNDO.—

—El efecto es verdaderamente horrible—siguió diciéndome el Director.—El otro día tuve un momento con el "tuerto" cuando este se dirigía desde su camerino al escenario para tomar una escena y me dió un susto de órdago. Tuve miedo de verdad.—

Al ver la película en el Capitol hace unas semanas vimos que Mr. Mayer no exageró.

Y como os digo antes Lon Chaney aunque sea solo por una sola vez se nos

presenta con su propia cara en su última creación "El sargento Malacara".

Basta con que leáis el título de esta película para daros cuenta de que al simpático actor está destinado ya sea con postizos o sin ellos a hacernos sentir el arte dramático en el cinema.

Y podemos llamar a Lon Chaney con sus mil caras el Rey del Cinedrama.

Porque si es verdad, que cuando por primera vez pisó el escenario del teatro hablado, hace ya más de veinte y dos años, desempeñó con gran éxito papeles cómicos, después de su larga carrera teatral, al ingresar en el mundo cinematográfico, al convertir su arte en arte mudo, nació el trágico.

Y así tenía que ser, pues se sabe muy bien, que el hijo de padres sordomudos, aprendió desde muy niño a hacer sentir a los que le rodeaban su dolor y sus pesares sin hablar, aunque fuera solamente, como se natural, en un hombre bueno como él, que adoraba a sus progenitores, para suavizar las penas y tristezas a los que debía la vida y que no le podían hablar ni oír.

Yo estoy seguro que debido a esta circunstancia, una verdadera tragedia en sí, nació el que podemos llamar, el único trágico del arte cinematográfico.

Lon Chaney al tener que actuar sin palabras no podía seguir siendo cómico. Debía forzosamente convertirse en trágico.

Además sus padres a pesar de ser sordomudos, eran actores y actuaban en todas las funciones que se representaban en el teatro del Instituto de Sordomudos de Los Angeles.





¡DESCANSE en paz...! Ya supondrás lector, tu que tienes buena memoria—y permíteme que te trate con la fraternal confianza que debemos usar entre nosotros—que esa triste despedida se refiere al viaje, último seguramente, que acaba de emprender Teddy, nuestro simpático y laborioso compañero.

¡Pobrecita! ¡Tan aficionado al cine y ya cualquier...! La bronquitis aquella de la que os di cuenta en el número anterior de "Films" vertida rápidamente en feroz bronconeumonía no tuvo compasión de aquel bondadoso ser, en la flor de la vida.

Después de esta intempestiva destrucción de los principales órganos respiratorios ¿qué podía hacer Teddy? Pues lo que hizo. Al quedarse sin respiración decidió diñarla del todo, dejándonos el penoso encargo de que le rellenásemos lo mejor posible, para no dar en el sarcófago la desconsoladora y estúpida visión de un globo desinflado. ¡Coguéralas de última hora!

De Alberich, respetuoso de este postor desocho y decidido a no negarle nada a ninguna de sus redactoras si le solleitan "in articulo mortis", ordenó lo conducente al caso. Un par de cubos de arena, cemento y piedra picada, científicamente humedecidos, sustituyeron a los fugitivos fuelles naturales. Terminado el embudo, nada más había que hacer.

¡Paz y tranquilidad para sus restos! dijo el Director de "FILMS": y con-

vencido de que en este mundo, y en el otro seguramente, las personas que mejor se llevan son las que no se conocen, adquirió un pedazo de terreno en un cementerio desconocido, para enterrar en él las merendencias restantes del malogrado periodista.

Cargamos dulcemente con el fambre, y allí le depositamos en firme lecho de concreto, cubriéndolo con un mármol color marrón, que semeja una enorme pastilla de chocolate. Otra delicadeza de Alberich, alusiva a las que fueron adiciones decididas del extinto compañero! El pobre Teddy era un goloso impenitente de bombones Peter—no mios, del chocolatero—y en repetidas ocasiones le dió la castaña en toda forma a más de una alegre chica de Broadway... Saldada nuestra cuenta con Teddy volvimos mañana a la redacción, aunque suponiendo que agradecido a tanta galantería y complacencia de nuestra parte, no tendrá prisa por tenernos a su lado, y nos esperará por allí sin impacientarse, hasta el siglo que viene cuando menos.

Amen Jesús.

Buena, lector, y aquí no ha pasado nada.

El muerto al hoyo,

Y el vivo al pollo.

Y nosotras al cine que es lo que importa.

La vida es una película, divertida para unos, insoportable de aburrida para otros, trágica para muchos. Pro-

curamos ser de los primeros, y no perdonemos ocasión de retirnos de los demás. Tengamos como los soldados viejos, una comida y una paga adelantadas, y puesto que la vida se ha hecho tan diferente de lo que antes era, procuremos asistir a las proyecciones de las películas nuevas el día del estreno, por si alguna imprudencia del operador las quemara o destruye la misma noche. ¡No hay que perder una sola!

Pero cuiden ustedes de ir temprano y de tener pronta la localidad para entregarla al instante. La otra tarde, no diré donde porque no quiero verme enemigos, pretendí asistir al estreno de una cinta que por informes de personas bien enteradas sabía que era bellísima por su argumento y el lujo de la presentación. Confaba yo en que mis doscientas libras corridas de peso neto, las cuales, sumadas a las veintidas de gabán, ropa, zapatonos de invierno, sombrero y el inevitable bastón, hacen un bruto muy respetable, serian obstáculo bastante que oponer con éxito a la impetuosa corriente del público de los estrenos. Desprecie un lugar que cercano a la puerta, me ofreció un conocido; suaval contemplando la afluencia de gente que frente al teatro se iba situando, y me relajé, como si yo fuese el empresario, calculando el dineral que habría en taquilla. Sin darme cuenta, cediendo galante el puesto a las señoras unas veces, y





obligado otras por los formidables codos de alguno de esos elefantes bipedales, productos clásicos de Irlanda o de Germania, que son ornato de New York, me encontré de pronto desplazado de la posición estratégica que yo creía ocupar. Cuando quise proceder, ya no me fué posible dar un paso.

Aquel peso bruto que por inútil vanidad yo creía un bloque de granito, resultó el más despreciable peso pluma. La ola humana me zarandó a su gusto levándome y trayéndome, y en los momentos de calma todas mis maniobras resultaron tan inútiles como mis terrores y maldiciones en el más estufo y aspero sepafel.

Emparedado entre hombres y mujeres, estas por delante y aquellos por detrás, colocación por desofo inadecuada como quiera que ustedes la miren, adelantaba yo la rodilla con fuerza de catapulta y atravesamiento del que esperaba a cada instante la más sonora bofetada, y ¡que si quieres, morena! Mi rotula, manobrando sobre esas regiones del cuerpo humano, que los médicos, siempre ignorantes, llaman comunmente blandas, y que sirven para sentarse sobre ellas, hacían el ridículo más espantoso. Aquellas señoras habían perdido por completo la sensibilidad o tanto se les daba que las escarbasen allí, como en una muela cariosa. Aquello era un muro de barroqueña! Aberrido, quise huir para librarme al menos del abaje, y bueno, ¡más me hubiese valido resignarme con el emparedamiento! En una de las bruscas sacudidas que di para intentar abrirme paso, senti que el herrado tacón de mi bota derecha, sobre el que gravitaba todo mi peso, depositaba sus blanduras anelma de un ancho y sobresaliente jorale que a ciencia cierta yo no podría jurar ni ahora mismo a quien pertenecía. Pero como si lo hubiera visto, Tengo por seguro que el propietario del imprudente sobrehuoso era uno

de aquellos gigantes que me podían llevar comodamente debajo del brazo; porque antes de acometerme el vertigo que siguió inmediatamente al pisotón, oí un buldo de bisonte acompañado de una ensarante blasfemia que debió hacer temblar a mi tocayo el portero celeste, y me senti elevar en los aires como a impulso del potente soplo de un ciclón. Mi cuerpo, no sé hasta donde, fué de bote en rebote y dando inconscientes garrotazos, porque para agarrarme de algo no había saltado la cana, sobre las cabezas de aquella multitud salvaje. Cuando me di cuenta de que aún respiraba, me vi sobre la mesa de curaciones de un conocido hospital. En mi cuerpo no habrían empleado los facultativos para empates, cierres de heriduras y brochazos en contusiones y equimosis, menos de quince o veinte metros de vendaje, cuatro o cinco de tafetán y un buen medio litro de tintura de yodo. ¡La apoteosis!

Quiso el policia que con mirada barlona presenciaba la cura, conocer mis generales por si de la paliza resultaba un cadáver más, y el médico me fué preguntando compasivo, mientras yo contestaba con voz doliente:

- ¿Su nombre?—Peter Chas,
  - ¿Su profesión?—Periodista.
  - ¿Su nacionalidad?—Española.
  - ¿Su edad?—Medio siglo "esparriado".
  - ¿Su casa?—En "FILMS"—Loew Building.
  - ¿Su raza?—Después de esto, doctor, ni blanca, ni negra, ni amarilla. A juzgar por los distintos matices de mi piel, puede usted poner "multicolor".
- Y efectivamente. No exageraba. Todavía tengo los siete del Iris repartidos porporcionalmente en mi cuerpo!

Se necesita ser un sectario del Cine como yo lo soy, un convencido hasta el

tufano de que no hay arte que supere al cinegráfico y de que no exista diversión y honesto esparcimiento alguno que lo supere, para dar por bien ganada la tunda que les acabo de relatar a ustedes, y seguir asistiendo tarde y noche, sin perder un día, a los teatros y sesiones donde se cultiva tan bella expresión del génio humano.

Por no perder la proyección de una buena película y hasta la de una regular—lo malo no gusta en ningún género—cuero yo todos los peligros que son preciso afrontar. Soy como la moza que la pedía en rípios a su mamá que la llevase al Cine, exponiéndose a que la autora de sus carnes—que como sabe el lector es una señora con toda la barba—le estropease el noviazgo y la posible boda al disfigurarle las narices al futuro yerno, interpretando en la oscuridad cualquier movimiento de entusiasmo del galán, por un audaz avance "camino de la chica".

Yo no tengo padre, ni madre, ni familiar que me lleve, pero voy solito. Procuro sentarme en la más próxima vecindad de alguna buena moza, porque me encantan los comentarios que hacen las bocas bonitas, y tan ricamente! Hay hispanas e hispanas que hablando libremente en su idioma, al creer que el vecino no los entiende, dicen unas cosas estupendas. Algunas pesan de la inundaseencia. Y es natural. Porque miren ustedes que dan valor sus escenas amorosas, que tienen por rúbrica toda la sensualidad de un beso interminable . . . !

- ¿Eh al cine, al cine!
- ¿Quien no va con tantas facilidades?
- ¿Eh al cine, al cine . . . !

Peter Chas.



# Films

## Ingeniero, Soldado, Chauffeur, Aviador y Artista

Karl Dane, el gigante

**N**ACIDIO en Dinamarca, educado en Copenhagen, allí debutó como aficionado Karl Dane, a quién por su estatura, seis pies y tres pulgadas, le llaman "el gigante".

Hombre culto e instruido, Karl Dane dedicó sus actividades a diferentes ocupaciones.

Es Ingeniero Civil, titulado en una escuela europea, y hombre emprendedor y cuando ha corrido automóviles en distintos concursos y fué uno de los primeros aviadores de su país.

Perteneció al ejército danés, y todavía figura en sus cuadros como oficial de la reserva.

Es un verdadero atleta y un deportista de nota. Su estatura no le estorba para nada y practica los deportes con desenvoltura y ligereza realmente admirables.

Hasta el año de 1917 no apareció en el cine.

La primera película en que mereció la pública aceptación, fué la titulada "Mis Cuatro Años en Alemania". Desde entonces ha seguido progresando y hoy es, indudablemente, una figura de la pantalla digna de la fama de que disfruta entre los amantes de este Arte.

Ultimamente ha interpretado, con aplauso general, personajes de relieve

en las bellísimas producciones, éxitos mundiales, "El Gran Desfile", "La Bohemia", "Monte-Carlo", "La Adúltera", "Bardelys el Magnífico", "El Molino Rojo" y "La Selva en Llanas". En todas ellas Karl Dane ha demostrado no sólo sus grandes condiciones físicas, sino una finísima percepción artística que habla muy alto a favor de su obra como actor.

Es casado, Profesional un día del volante, no le falta su buen auto; pero no tiene más que uno, que le sirve para todo. Es aficionado a los animales. El perro y el caballo son los preferidos, y jamás faltan en su casa uno y otro. Buen jinete, es muy entendido en equitación. Los que le tratan con cierta intimidad, aseguran que es un gran Profesor de Alta escuela.





# Siempre Triunfa El Optimismo

Norma Talmadge

**C**ORRÍA el año de 1897, cuando en Niagara Falls, la pequeña ciudad levantada a orillas de las famosas cataratas, ese lugar encantador donde los enamorados es de moda que agoten las primicias de la luna de miel, nació en el seno de modestísima familia, una hermosa niña a quien por nombre le pusieron el dulce y romántico de Norma.

Esta niña, andando el tiempo, por su propio esfuerzo guiado por firmísima voluntad, y al cojuro de un noble optimismo ni un solo momento ensombrecido por la duda, había de llegar a ser una de las estrellas del arte mundo, una de las soberanas del Cine, sobre el que reinaría con el legítimo derecho de un triunfo universal e indiscutido, de una victoria difícil pero al fin absoluta.

Esa niña que llamaron Norma, es hoy, mejor dicho, hace tiempo ya que lo es, la Norma Talmadge aplaudida y admirada por el mundo entero.

Niña todavía, trasladóse con su familia a Brooklyn, el populoso barrio de la Greater New York, y fué allí donde la tierna criatura empezó a ir a la escuela, y donde año tras año se fué completando su educación, hasta lograr los conocimientos generales que habían de constituir la base de la gran cultura que actualmente posee, y de la cual sabe hacer discreta gala.

La mayor de tres hermanas, Norma demostró desde sus primeros años, como también Natalia y Constance, una decidida afición al arte escénico.

Saben todos sus biógrafos, y cuantos de aquella época las recuerdan, que el entretenimiento favorito de las tres hermanas, era el de simular represen-

taciones teatrales, interpretando piezas que ellas mismas componían, y en las que Norma, haciendo uso de los derechos de primogénita, se reservaba siempre el papel principal.

Huelga decir, porque lo sabe todo el mundo, que aquellas marcadas inclinaciones de la infancia se convirtieron

o al Cineama. Su resolución era firmísima, terminante, pero prefería el arte mundo a los escenarios del arte teatral.

¿Era la vocación que la arrastraba? La Compañía Vitagraph que en aquella época aparecía como una de las más importantes firmas cinegráficas, llamaba su atención atrayéndola como imán poderoso. ¿Pero de qué manera obtener su admisión? Armóse de valor, cerró los ojos, y un día, que jamás olvidará mientras viva, se presentó al estudio de esa casa, pidiendo trabajo.

Más de quince días de emociones e impaciencias contenidas transcurrieron, sin que el encargado de seleccionar a los actores pudiese atención en la niña aquella que inocentemente se lanzaba candorosa a esa vida de luchas y contrariedades en la que son contados que triunfan hasta impensarse. Una mañana la llamó el director y le preguntó que sabía hacer. Norma temblorosa bailó un par de jigas irlandesas e hizo varias pruebas. Cuando sus nervios se calmaron, orgullosa, pero reservada, solo para sus adentros decía: "ya verán estos señores tan serios que clase de actriz les he caído en suerte". Pero bien dice el refrán que "una cosa piensa el borracho y otra cosa el tabernero", y aún pasaron días y días antes de que Norma fuese ele-



Norma Talmadge la portentosa actriz dramática.

luego en bellas realidades, y que las tres hermanas llegaron a brillar con luz propia en el cielo del arte. Natalia es una excelente actriz, y si Norma es la fuerza dramática rotunda y avasalladora, Constance es la ligérrima insuperable.

A los trece años ya Norma tenía decidido dedicarse por entero al teatro

para interpretar un papelito de escasa importancia en una comedia de Florence Turner, uno de los directores de la Vitagraph. Con un sueldo de veinticinco dólares a la semana, Norma, que no cubía en sí misma de guiso y contenta, hacía los imposibles por agradar; pero la suerte no se había decidido aún a favor suyo, y su más

inmediato director no acababa de convencerse de lo que valía. En repetidas ocasiones, y con la dureza de los que no piensan toda lo que tiene de triste y doloroso para un artista verse incomprendido, le dijo: "Eres una actriz malísima". Y después, como para suavizar la crueldad de la frase, proseguía:

"Pero ya te he dicho que tienes personalidad, y quizá con el tiempo mejores".

Estas palabras casi maldictonas y que tan bondo harían a Norma, no tuvieron sin embargo fuerza alguna para ni siquiera enturbiar el

claro optimismo que sostenía e impulsaba a la futura estrella. En esa situación transcurrieron años, no pasando Norma de ser considerada como la artista mediocre del momento casi anónima. Lo que la perturbaba era que le habían encontrado vis cómica, y por nada del mundo querían confiarle un papel serio.

Su existencia triunfó, y por fin llegó el momento tan esperado y ansiado en que le repartieron un papel dramático de importancia, en la película "A Tale of Two Cities" (Una narración de dos ciudades) personaje que interpretó a entera satisfacción de sus directores y del público. A pesar de este triunfo, siguió predominando en el estudio el deseo de hacer de ella una actriz cómica, hasta que una nueva oportunidad que se le presentó de interpretar uno de sus papeles favoritos en "Grito de Guerra en la Paz", convenció definitivamente a todos que era el campo dramático el más apropiado para las condiciones y el talento de Norma.

Desde aquella fecha puede decirse que empezó su carrera triunfal la ilustre actriz, y desde entonces son personajes de fuerte intensidad dramática los que han cimentado su fama, convirtiéndola en uno de los reyes del Cine.

Casada ya con José M. Schenck, millonario, organizó en 1918 su estudio propio, al vencer su contrato con Schenck, uno de los magnates del cine. "Producciones Norma Talmadge" se llama la empresa de la que

La película "genio" de París maravillosamente interpretada por Norma Talmadge la "KIKI".





es. Presidentes su esposo, teniendo por distribuidores a la "First National" y por clientes todos los pueblos civilizados del planeta.

De comportsa a estrella, paso a paso, ha recorrido Norma, con optimismo inquebrantable, toda la escala de categorías del Cine. Y ha triunfado porque el talento acompañado de la fe, la esperanza y la voluntad triunfan siempre al fin y al cabo.

Entre sus principales producciones podemos citar "Con La Sonrisa en los Labios", "Dentro de la Ley", "Secretos", "Kiki", y "La Llama Eterna".

Ahora está filmando una cinta que se llamará "Camille", adaptación de la famosísima y romántica novela de Alejandro Dumas (hijo) "La Dama de las Camelias".

¿Qué se espera de Norma Talmadge en ese personaje del que las grandes artistas del teatro hicieron maravillosas

creaciones? ¿Podemos olvidar, por ejemplo, lo que de tan romántica figura hizo en escena aquella actriz excelsa que se llamó Sarah Bernhardt?

Los aficionados al arte cinematográfico esperan la anunciada producción, pensando en esta; y aunque no es igual porque en la pantalla faltan esos elementos principalísimos de palabra y tonalidad de expresión, es en el gesto y en las actitudes en lo que se quiere establecer punto de comparación.

Nosotros creemos sinceramente que Norma triunfará como siempre.



La célebre artista en varias poses dedicadas a FILMS.



**M**ISTER HARRY PORTMAN, director general de los Teatros Gaumont - Loew - Metro, cuyo nombre es popularísimo en París, acaba de recibir la justa recompensa que se le debía por la hermosa obra que ha emprendido en beneficio de la juventud francesa.

El Ministro de Instrucción Pública, Monsieur Edouard Herriot, le ha nombrado Oficial de Instrucción Pública, y le ha entregado personalmente las insignias de esta distinción honorífica tan bien ganada.

De esta manera el Ministro ha entendido que debía agradecerse a Mr. Portman, su brillante iniciativa de ofrecer todos los jueves, en el Gaumont-Palace, matinales gratuitas, divertidas y especialmente instructivas, a los niños de las Escuelas de la Ciudad de París, iniciativa que Mr. Portman se propone amplificar creando premios que estimulen la atención de los jóvenes espectadores, con objeto de que redacten composiciones sobre las películas cuyas proyecciones presencián, las cuales serán calificadas luego por un jurado de maestros nombrado por la Dirección de Enseñanza.

¿No es esta una idea realmente digna de fijar la atención de todos?

Todavía va más lejos Mr. Portman, en su noble deseo de ser útil a nuestro país; y poseedor de la llave de uno de los más importantes circuitos de Cines, tiene el propósito de difundir intensamente la propaganda colonial francesa, como consecuencia del reciente acuerdo a que ha llegado con Monsieur León Périer, Ministro de las Colonias.

Por eso ya son muchos los que repiten aquí, que el Director General de los Teatros Gaumont-Loew-Metro, siendo un buen americano, se conduce como un excelente super-francés.

¿Qué me dicen ustedes de la nueva estrella rutilante del cinema?

Me refiero a Renée Adaric, esa seductora irresistible, la que se llamó Renée de la Point, la hija del clown de origen español y madre francesa.

Casada por amor con la embriagadora atmósfera de Hollywood con el actor Tom Moore, divorciada más tarde, guarda cuidadosamente en su corazón el más grande de sus amores: al amor a su arte . . . !

Fue un día . . . ! El circo de "papá de la Point" acampaba en las afueras de Bruselas cuando estalló la guerra. Los invasores avanzaban y era preciso baltar tiendas. De Bélgica pasaron a Francia, de Francia a Inglaterra, de Inglaterra a América . . . La vida de circo, la destreza que había demostrado trabajando con su padre en la pista, y en diversas pantominas, y las grandes disposiciones de que hizo gala en una pequeña película en Bélgica, la impulsaron naturalmente hacia el arte mudo.

Debutó en la Fox, donde sus cualidades fotogénicas y su talento de actriz fueron altamente apreciadas. En "The Strongest" (El más fuerte) interpretó un personaje importante, y desde aquel día quedó fijado su triunfo. Ocurrió esto en 1920.

Al año siguiente debutó con Goldwyn en "Made in Heaven" (Hecho en el Cielo) y cuando la fusión de esta compañía con la Metro, entró por la puerta grande en la nueva y formidable organización.

¿A qué debe principalmente el éxito de esta bella artista? La respuesta nos la da ella misma. Preguntada qué

era una actriz, contestó con gesto elocuente. Con movimiento vivo apuntó con su índice al corazón y a la frente, lo que significa que en su sentir, que una actriz digna de ese nombre, debe interpretar sus papeles, tanto con el corazón como con la cabeza. Su trabajo en "EL GRAN DESFILE" es la prueba más fehaciente de ese don natural de expresión que es su característica. Sus ojos, esos grandes ojos azules que son a su cabera triquetra lo que los ojos negros son a una cabeza rubia, bastan para traducir los sentimientos que agitan su alma.

Renée Adaric ha seguido la buena senda. La atención de esta brillante estrella no está señalada por ningún signo efusivo, y esta francesita es cosa tan nuestra, tan francesa, que no importa que ustedes nos la hayan reconstruido robándola a la gloria de Francia en arte, en espíritu, en corazón, en amores, son franceses . . . ! Y lo serán mientras viva!

Jean Choux ha triunfado llevando a la pantalla la conocida y celebrada novela de René Bazin "La Terre qui meurt".

Al éxito han contribuido en parte, Madeleine Renaud, Gilbert Dalleu, Jean Debilly y Georges Melchior que dieron a los distintos personajes que representaron, una perfecta interpretación.

Jean Choux, ha seguido lo más cerca posible la idea y las peripecias de la obra de Bazin, y así, presentamos la desesperación del viejo campesino, Toussaint Lumincau, al ver que sus hijos desertan uno tras otro del trabajo de la tierra, el suelo cultivado por sus ascendientes en muchas generaciones.

Este emocionante caso de conciencia, constituye el eje del drama; y se ex-





plita el dolor del padre a quién abandonan sus dos hijos, atraído el primero por la gran ciudad, e impulsado el segundo por la pasión de realizar largos viajes por los países del Sol.

¿Que saben ustedes de "La Madona del Rosario"?

Les diré algo.

Un drescreído, Juan de Riveray, gran aficionado a las antigüedades paganas, vive con su hijo, niño de pocos años, en los alrededores de Pompeya. Un día recibe la visita de una joven huérfana, Lucila, que está postulando para una buena obra. La belleza de la recién llegada impresiona profundamente a Juan, que la contrata para institutriz del pequeño y como su secretaria particular. Bien tratada, Lucila no tiene queja alguna pero su corazón sufre al ver la indiferencia que en materia religiosa afecta su protector.

Durante una ausencia de Riveray, ocurre una erupción del Vesubio. Por salvar al niño Lucila se queda ciega. Pero un milagro, durante las fiestas de Nuestra Señora del Rosario, le devuelve la vista, y Juan, deslumbrado, cae de rodillas y confiesa su fe.

La obra fotográfica de "La Madona del Rosario" es admirable.

Como ahora andan ustedes a vueltas con "Miguel Strogoff" no estarán de más algunos datos no muy conocidos del famoso Julio Verne, cuyas novelas de viajes y aventuras se leen todavía con gusto. Julio Verne, que nació en Nantes el 8 de febrero de 1828, empezó escribiendo para la escena, y al mismo tiempo llenaba las funciones de Secretario del Teatro Lírico, bajo la dirección Sevente. En una época que dedicó a los negocios, se hizo corredor de Bolsa. Pero esto duró poco. Bien pronto lanzó al público su novela, "Cinco Semanas en Globo", creando así el nuevo género, la novela científica y geográfica, que tan grande éxito tuvo, y que le permitió independizarse de toda otra ocupación para dedicarse exclusivamente a escribir. El autor de "Miguel Strogoff" era de talla mediana, delgado, parco de palabra y de movimientos secos y nerviosos. Usaba barba corrida, y aficionadísimo al mar, su piel estaba curtida por el sol y los aires marinos. Era un hombre honrado y de rectos principios, y a este respecto, todavía se recuerda una anécdota de su vida. Algunos días antes del estreno en el teatro de la "Port Saint Martin" de su obra "La vuelta al mundo en

ochenta días", fueron a verle los representantes de una poderosa compañía financiera que operaba principalmente en la Bolsa de París, y le dijeron: Si usted quiere hacer viajar a sus héroes por el país cuyos empréstitos estamos encargados de colocar, y hacer usted que resulte su prosperidad ¿indica que el ferrocarril que le cruza es el camino más corto para dar la vuelta al mundo, tenemos orden de ofrecerle a usted cien mil francos". Verne, que conocía muy bien todas las combinaciones y picarías de la Bolsa, oyó irriamente la proposición, y después, riendo, y como última resolución, les dijo: "¡No, no, señores! Es inútil insistir. Yo quiero dar la vuelta al mundo, pero no darle al mundo una vuelta".

Ya es una verdad el propósito. Nicolás Rimsky levará a la pantalla, en el Estudio Albatros de Montreuil, una figura que el teatro ha hecho legendaria: la del "Chasseur de chez

Maxim's", la obra famosa de Mirande y Quinson. Colaborará en la presentación Roger Lion, quién ha logrado un brillante triunfo en los balceros interpretando el "Jim la Houlette, roi des valeurs".

Nicolás Rimsky, como es lógico, será el "chasseur". Eric Barelay encarnará el marqués, con su chic personal y su aristocrática distinción; Simone Vandry, será la graciosa joven hija del "chasseur", y Papa Bonafé se hará cargo de la "Toloché", la elegante y lujosa cortesana. Desfalleaux y Paul Guichard son los fotógrafos. Excuso decirles cuán grande es la expectación pública.

Dicémos con el natural apasionamiento, si deben ser, o no importa que lo sean, nacidas en Francia, la intérprete de la Juana de Arco que Carl Dreier se propone filmar con Lilian Gish, y el propio director de escena.

Nadie discute las grandes cualidades de Carl Dreier, a quién hemos admirado en la dirección de "Le Maître de Logis", ni menos el talento de la Gish, que es una de nuestras favoritas. Lo que se discute, es, si una casa francesa tiene o no la obligación precisa, de encomendar ese empeño a un director francés y a una artista de nuestra casa. Los mismos aficionados se preguntan, si la encarnación de esta heroína esencialmente francesa y el culto a la virgen guerrera, no correrán grave riesgo de fracaso, sean cuales fueren el talento y las buenas intenciones del director y de la actriz, si son extranjeros.

La dirección de la "Sociedad General de Films" (¿por qué no citarla!) dispone de un director de escena, Abel Gance, que es un admirable representante de nuestra producción nacional. Su obra, en la prodigiosa epopeya de "Napoleón", llamada a recorrer el mundo entero, habla bien a su favor. ¿Por qué no confiarle la misión de animar la maravillosa leyenda de la virgen de Domrémy. El sabría ciertamente, encontrar una artista francesa con talento bastante para personificar a Juana de Arco.

¿Se puede, además, pensar en Lilian, cargando a caballo, espada en mano, a la cabeza de sus guerreros? Para este tema eminentemente nacional, hacen falta franceses. . . .

Decididamente hace de moda rebuscar entre las películas viejas—de diez años a esta parte—las que merezcan



LILIAN GISH  
Una visión del "Follies Bergere"



# Films

los honores del estreno, para ofrecerlas nuevamente al público. El Estudio de las Ursulinas ha reeditado algunas que constituyen una verdadera lección para los actuales adaptadores, amonizados de ser rápidamente desplazados por los progresos de la técnica, de la composición y también de la interpretación.

Hace poco, en ocasión de un beneficio a favor de la Caja de Socorros de los periodistas de cinema,—escasidad de que se piensa en ella de vez en cuando en la función de gala organizada en el Teatro del Coliseo, tuvo la agradable sorpresa de presenciar la proyección de una de las primeras películas francesas, "L'Enfant Prodigue", de Henoit Levy, dirigida por Miguel Carré e interpretada por Georges Wague, Marie Laure, Jane Bensaoud, Coélio Guyon y Georges Tréville.—Carré estaba en la sala y presentó su obra. El compositor André Wormser, autor de la partitura original, estaba al piano, y fué resientemente emocionante aplaudirle a los dos.

Lo más curioso de este caso es que el negativo del film fué destruido hace tiempo y que la copia proyectada—con títulos en inglés—la descubrieron por casualidad últimamente, en Inglaterra. ¡Que ironía . . . !

Los jóvenes primeros actores los guineos que dicen los españoles—se preguntan con inquietud, si en sus trajes de filmar deben seguir la última moda o si conviene desconfiar de las excentricidades levantadas por los sastres. El problema es verdaderamente complejo. La silueta a la moda no es siempre popular entre el público, que en semejante materia es mucho más indulgente con las mujeres que los hombres. Si un artista masculino se aventura a exhibir un pantalón sensacional de esos que dan a las piernas el aspecto de patas de elefante, es muy posible que los espectadores de los barrios obreros, y los mimos de provincias, demuestren destempladamente su desagrado y dediquen mil cachufetas al innovador. De ahí que lo más prudente será que el artista, todo lo elegante que quiera en la calle, se resigna a serlo menos en el estudio. No citaré el nombre, pero hace poco, uno de esos galanes se presentó vestido a la inglesa, con un pantalón inmenso y una chaquetita que más parecía de mozo de café. El director de escena se negó a dar por aceptable el traje y hubo entre

los dos hombres un altercado que milagrosamente no terminó de mala manera. Al fin el director se impuso, ya que los directores son dueños de elegir libremente las ropas que los artistas deben usar en escena, pero el problema sigue en pie, y ha de dar juego.

En todas las artes existen aficionados decididos, y el cine no escapa a esta



MLLE. FIFI PITON  
en el "Moulin Rouge"

regla general. Así se ven por esos estudios, numerosos hombres y mujeres que persiguen tenazmente la realización del deseo de tomar parte en alguna película, para comenar por experiencia personal, las sensaciones que se reciben delante del aparato, receptor.

Los maquinistas y los electricistas se alían para jugarles a esos impertinente "amateurs" todas las malas

partidas posibles, exasperados por la supina ignorancia de algunos o por la pretendida suficiencia de otros. En un estudio parisiense se desarrolló no hace mucho un pequeño drama. Un electricista se propuso proporcionarle a una señora de sociedad, auténtica, una intensa emoción, propinándole "por descuido" una fuerte sacudida eléctrica. Pero el marido de la señora se apercibió de la verdad, y se lanzó airado a castigar "la imprecisión" del bromista. Afortunadamente pudo interponerse a tiempo, evitando así quizás una desgracia.

La última película de Lothar Mendel, "L'Amour Aveugle" editada por la Alianza Cinematográfica Europea, contiene muchas escenas graciosísimas, dedicadas precisamente a esos aficionados mandados que se lanzan por tomar parte en un film.

Los que gustan de las proximidades del Sena, han visto que de algún tiempo a esta parte, la preciosa Lillian Constantini frecuenta con asiduidad extraña las librerías de viejo que por allí existen. Un viejo librero que profesa el más profundo respeto a Jules Guesde de quien Lillian se ríe, la reconoció una tarde, y acercándose a ella le preguntó si deseaba algún libro determinado. La encantadora dama joven, excelentísima actriz, le confesó que buscaba obras de las dedicadas a relatar los hechos de los espías más afamados, porque su director, Jacques Roberts, le había anunciado que le reservaba un personaje de esa índole en una nueva película cuyos ensayos empezarán muy pronto.

El éxito de la Constantini en el papel de "Touche", la seña de "La Chèvre aux Pieds d'Or" parece que ha determinado a Roberts a encargarse a la simpática actriz de la interpretación del nuevo personaje anunciado.

No me parece mal, pero Lillian Constantini bien merece que se le confíen otros papeles, en los que haga lucir sus grandes cualidades de artista dramática.

Gaston Latour.



# Figulinas de la Pantalla

Dorothy Sebastian

"**F**ORTUNA te de Dios hijo . . ." En este caso no es hijo sino hija, pero lo mismo da porque lo mismo expresa y seta es la cuestión.

Esa "hija", que por su belleza tiene legítimo derecho a que los humanos la reconocieran sin discusiones como producto extra "made in Olimpo", de un momento de labor fecunda de Venus y Apolo, es la linda Dorothy Sebastian, la espléndida fémica que refleja en la pantalla de la Metro-Goldwyn-Mayer su figura delicosa y subyugante, sus líneas sensualmente armoniosas, y que del coro de la revista "Scandals", de George White, ascendió a ser parte en el Cine-

ma, en carrera vertiginosa y sorprendente.

Dorothy, de Birmingham, Alabama, donde nació, vino a la gran metrópoli a estudiar arte decorativo, sin darse cuenta quizás, de que era ella por sí y en sí misma, uno de los más bellos decorados de este mundo: la mujer hermosa por excelencia.

Trabajaba en el teatro, pero Hollywood, era su más acariciado ensueño. Algo muy adentro la impulsaba al cine. Supo que Henri King admitía pruebas para una película titulada "Sakelol and Scarlet". Solicitó una y la obtuvo. Pocos días después se enteró sorprendida, de que le habían repartido un papel de bastante importancia en esa cinta. Imprimió tal carácter al personaje e interpretó con tanta naturalidad el papel que, desde ese día, entró siempre en el reparto de sucesivos films. Su triunfo quedó asegurado en "Por qué aman las mujeres" y en "Las siete mujeres de Barba

Azul." Notable esta última.

Volvió a New York por cuenta de la Metro-Goldwyn-Mayer, y meses después, más bonita y más atractiva que nunca, regresó de nuevo a California, donde sigue trabajando para la misma empresa.

La que empezó diciendo, temerosa, cuando le ofrecieron su primer papel, "yo no puedo con eso", dice ahora sin ambajes al rodeo: "Espero llegar a estrella sin dificultad. ¡Todo me ha sido fácil en la vida . . . !"



En la foto de la izquierda, escenas que hasta los perros hacen lo que quiere la encantadora Dorothy.



## La Prin-

**E**STOY sentado frente a mi mesa de trabajo, atestada de papeles, sobre los que vela desde su marco coquetó, el último retrato de mi adorada Lucila. . .

Esta mañana ha venido entre la correspondencia una carta perfumada de Mae Murray. Es una especie de forma caprichosa, metida en un sobre de tapa octogonal, y sellada con un calograma extraño, sobre lácre dorado. De su interior mana, tenuemente, el extraño perfume "Noche de China".

Esta especie de Mae es inquietante como ella misma. El perfume me habla de su encanto misterioso; en el calograma encuentro algunos de los rasgos de su cara, y el lácre me trae la reminiscencia de sus cabellos de sol.

La he abierto al fin, y el perfume se ha intensificado en la estancia. Es breve, concisa. Me contesta mi anterior, citándose para esta misma tarde en los terrenos de la "Metro-Goldwyn-Mayer", en donde podré estrechar su mano, ver cómo se sonríe ante mis ojos esa boca que es cómo una herida roja y hebe sobre su carne rosada, y oír de su propia voz las interesantes impresiones de su vida de artista. Porque

deben ser interesantes esos detalles, como es interesante a su figura misma, moviéndose sobre

Mae Murray, mirando a Espora, en la reciente producción de la M-G-M, "Valencia".  
 Abajo: En una escena coreografiada de "La Viuda Alegre".





## cesa Mae Murray

la pantalla con arrumacos de gata mimada, extendiendo sus labios como quien pide un beso, y entornando sus ojos tiernamente, como si aspirase un perfume delicado y desconocido. Mae me había interesado desde

que vi su "Cien de Paris". Había visto antes, reflejada su figura tentadora en el blanco lienzo, en la desdichada adaptación que se hizo al Cine de "El Hombre que Asesinó", de



# Filmes

Claude Farrer, pero entonces dió mucha de despertar en mí el interés que ahora tiene en personalidad sorprendente y turbadora, desde que ha cambiado de estilo y desde que es en la pantalla la Mae Murray que fué antaño en las "Follies", llena de movimiento y enloquecida de ritmo.

Yo sé esta tarde a ver a Mae Murray. Y seguramente que por la noche visitará mi sésoba un espectro sevició que se enroscará a mi cuerpo atormentándome con sus caricias sábias, ante el recuerdo de esa mujer que en la vida como en el arte, produce la impresión inquietante de una figurita de biscuit, que hubiese cobrado vida por obra de no se sabe qué viejo encantador, iluminado como un rubí, y sábio como un brahman de la India...

Un ujier colosal y puñido, marcha delante de mí por los pasillos de la "Metro-Goldwyn-Mayer". Me ha prometido llevarme ante Mae, y siento una impresión parecida a la que debió sentir Parsifal, cuando marchaba

tras del anciano guía, camino de la felicidad suprema. Veo la espalda del ujier, que tiene musculatura de atleta, y se mueve acompasada, sobre dos pies militares que marcharán al son de una nota guerrera. Un largo camino; torcimos a la derecha y...

He aquí el camerino de la "estrella danzarina". Está montado sobre una amplia plataforma con ruedas, a la cabeza de la cual crepita ligeramente un poderoso motor. El ujier levanta con su mano una cortina de seda púrpura, y yo entro bajo su brazo extendido, como entraban los señores de antaño bajo el arco formado por las espadas de sus servidores, en valla a la puerta de su castillo.

El camerino es interiormente suntuoso y cómodo. Calefacción, luz eléctrica, tanque para agua. Una ojeada me basta para darme cuenta de que estoy en el aposento de una mujer refinada

y elegante: Sororas estatuas, cuadros finos. En un tocador que tiene una gran luna de una precisión de realidad, hay un retrato de Mae en una pose retorcida, con los ojos cubiertos por un antifaz de punto, y la sonrisa diabólica estampada en sus labios muy juntos, con la obsesionante expresión de quien pide un beso largo, largo como una vida...

Paseo. Una voz avara de órdenes, desde fuera. La cortina se levanta y aparece KILIA.

Hay un momento de silencio obligado. El silencio que sigue a todas las grandes impresiones: un silencio embarazoso que es cómo un inexplicable letargo de belleza. Kilia está ahí, frente a mí, mirándome con sus ojos divinos, y tendiéndome una manecita blanca, desprovista de alhajas, y en cuya muñeca se enroscó, sencillamente, un aspid de carry.

—¡Puntual...! ¿eh?

—¿Y quien no lo es con una mujer como usted?

Aunque torpemente he salido



MAE MURRAY  
CAPRICHOSA  
PENSATIVA



ABSORTA  
ENTRETENIDA  
Y SANTA



de mi marasmo y estrecho y beso ahora efusivamente su mano cálida y carnosa, como la mano de una duquesita joven. La observo a mis anchas, mientras habla de no sé qué incidente de su película, que la obligó a hacerse esperar, ella, que siempre tiene tales atenciones para las personas "como yo" . . .

Me da el efecto de una edad imprecisable, no obstante que sus biógrafos hablan de sus treinta y cinco años. Es espléndida y en extremo elegante y distinguida. Su cabello tiene el prestigio glorioso de un campo trigoado, fulge como el yelmo de Manabarro que acariciara la boca fastuosa del Ilustre Manchego, y evoca a veces ese rubio "oro viejo" que es la desesperación de los que siguen la escuela de Morillo. Sus ojos intensamente azules, como el

y no quiso contrariar mi voluntad. Desandando, sin embargo, que yo me encarrilara por el arte valedero, me hizo inscribir en el Conservatorio de Chicago, en donde debería estudiar declamación y en general todo lo que se relaciona con el arte escénico, tan querido para mí en esa época, como es ahora la carrera del Cine. Pero yo no era para el teatro hablado. Yo era una muchacha traviesa y no podría nunca encajar en los personajes ahumados de una tragedia griega. Mi alma rebotaba por dentro y me sentía ahogada bajo aquellas largas tirandas

de verses prosopopéyicas. Estudié la declamación, sin embargo, para no dar un disgusto a mi padre, y cuando salí, debuté en un teatro de la ciudad . . .

—¿En qué obra?

—¿Como bailarina? Todos los esfuerzos hechos en el conservatorio se habían perdido, y allí estaba yo, yo, la que quisiera ser siempre, en mi elemento, probando desde un principio las mieles del triunfo y acariciada por el aplauso con que tanto había soñado cuando aún era una chiquilla. Después, ingresé en las famosas Polies de Nueva York, en donde pasa de moda esos bailes que ahora gustan tanto en mis películas. De ese escenario me sacaron para el Cine . . .

—¿Como fué ello?

—Carl Laemmle, Presidente de la "Universal", me vió una noche y según me dió a entender después de la función, le pareció mi figura buena para el Cine. Si he de decir verdad, yo no había pensado jamás en eso. Tenía un gran cariño por mis bailes, y mi punto de mira era triunfar en ese género. Pero he aquí que se me presentaba algo mucho mejor . . .

Fué cuestión de meses. En 1915 hice mi primera película con la Universal. Ese fué ya el principio de mi carrera.

Pero había de durar poco por ese camino de triunfo. Estalló la guerra y los Estados Unidos se vieron envueltos en la conflagración que devoraba a Europa, y creí mi deber incorporarme al ejército de mi país, dejando a un lado ambiciones, fama, éxitos, aun el dinero mismo . . . Partí a París, incorporada en un cuerpo de enfermeras, todas artistas de Cine, y allí me dedicué en la medida de mis fuerzas a aliviar las penas de los que sufrían. Mi viaje me sirvió de mucho. En la Ciudad Luz aprendí algo de la vida pacífica, que me ha servido luego para dar ambiente a mis películas.

Cuando se firmó el armisticio, creí que me volvería loca de contento. He a volver a mi tierra, a continuar mi carrera interrumpida, a luchar nuevamente para conquistar un triunfo . . .

Y usted ya sabe lo demás . . .

Así estaba Mae Murray el día en que la conocí. Dentro de mi alma sentí moverse el fen arañillo de la envidia, una envidia muy humana, y que en este caso, me figuro, no debería estar incluida en los siete pecados capitales . . .

Mae Murray terminó su relato ante mi admiración arrodillada:

— . . . Recordará que filmé con Rodolfo Valentino una cinta, en 1919,

añil, dan la impresión de que se duermen reclinando una noche polar, o las aguas suizas de una estampá harata. Su nariz, pequeña, parece deleitarse en el perfume vanitoso y exquisito de digitales negras, o que jada en espasmos sin límites . . . Su boca es una breve pincelada trágica en la altura impecable de su rostro; algo hostil y doloroso, que nos hace pensar en succiones vampíricas y en la sangre de carofitas abandonadas sobre el Nilo, y alumbradas por un crepúsculo febril de agosto . . .

Hemos hablado más de una hora. Mae es hija de Roberto Murray, uno de los autores teatrales más famosos del siglo pasado, y desde su infancia vivió entre artistas de teatro, secretarías y poetas en la lejána Virginia, por aquí Hempes en la plenitud de su florecimiento intelectual. De ahí que se acostumbra a la idea del escenario, adquiriera la loca ambición de los aplausos y empezara a pensar en que un día aparecería en el paleo escénico, que inundarían sus admiradores bajo una lluvia de rocas y palomas amarillentas. Cuando tuvo quince años . . .

Pero voy a intentar transmitir su palabra suave y armoniosa para que ella sea quien os hable de esa carrera que empezó en un lejano Estado del Este, ha venido a culminar en las escenas más prestigiosas de la capital del mundo . . .

—Mi padre conoció mi afición teatral,



Puzando sus dedos artísticos



titulada "Un Diablicio Delicioso", con la que me abrí las puertas del mercado definitivamente. Después vinieron "El Loro Dorado", "Pascuación", "Clea de París", "Jazzmania", etc.

Me rijo en que Mae Murray se halla ataviada con un traje de vellociano.

—Esta infame, netamente española me explica ella—es para la interpretación de la película "Valencia" que, como usted sabe, es la adaptación al cine de la canción popular española de este mismo nombre.

Y al hablarme estrecha en una sonrisa tentadora su boca, en forma de corazón, y en sus ojos azules se refleja un giro de ciclo que entra por la ventana abierta. Ha cogido en su regazo a un perrillo de lasas, finísimo y perfumado, el que gime gustoso acariciado por sus manos. Mae, como casi todas sus colegas, tiene una extraña predilección por los perros, entre quienes reparte el alma de cariño que le queda después de dar su parte a su marido y a sus trajes. Estos últimos, de los que tiene una admirable colección, son su pasión favorita. Mae me ha propuesto ser una reina de la moda, y es posible que llegue a serlo. No en vano se tiene ese cuerpo flexible, esos ojos divinos, esa personalidad fragante, mezcla paradójica de inocencia y de injuria...

—¿Cuál es la película que más le ha gustado interpretar hasta la fecha?— me atreví a preguntarle.

—Pues a decir verdad, "La Vida Alegre" en la que trabaja con John Gilbert y Roy D'Arcy, a pesar de que, como usted recordará, cuando la estábamos filmando tuve un disgustillo con el director, Erich Von Stroheim.

\*\*\*

—Sí, me encuentro verdaderamente feliz. Más feliz que nunca, con mi príncipe.

—Mucho nos place oír hablar así a su Alteza—añadimos al mismo tiempo que se nos ocurre decirle, amables lectoras, que la encantadora Mae Murray ha encontrado en su vida, que parece un cuento de hadas, al Príncipe de sus amores, a un Príncipe de carne y hueso, descendiente de una de las familias más nobles de Italia.

Al retirarme, he sentido un verdadero dolor. Yo hubiera querido no separarme más de ella.

*Justly and by Spain*



La situación en Nicaragua se complica. Los periódicos americanos, dándose cuenta de la torpe mendra de romo protestan de Coolidge y Kellog, y el Senador Borah les da un disgusto diario.

Dice este ilustre congresista que si bien es bueno proteger la vida y hacienda de los ciudadanos de la Unión, hay que hacerlo de otro modo, de manera que no se vea en el fondo que lo se busca es provocar una guerra vergonzosa con México.

El Presidente Calles, calla. Parece que recuerda aquello de que al buen tallar llaman Sancho, es decir, llaman "prudente".

Los habitantes del Celeste Imperio, cuya paciencia se citaba como una de sus más espléndidas cualidades al tiempo que se abusaba de ella explotándolos y metiéndose sin reserva en sus más íntimos asuntos, se han cansado al fin de que el nombre de chino fuera sinónimo de infeliz y tiemen a las potencias seriamente preocupadas.

Estando, como dicen que están, a partir un piñón con los moscovitas, no sería nada raro que dentro de unos pocos años anduviéramos todos con colera y tuviéramos que contentarnos con comer mucho arroz pero sin pollo.

La única ventaja de nuestro obligado acercamiento con los chinos y rusos sería quizá la posibilidad que supiéramos, una vez por todas, a qué sabe el Caviar.

Yoshita, el extinto Mikado, ha fallecido joven. Ha muerto a los cuarentiocho años de edad, después de unos cuantos de aguda dolencia.

Irohito, su primogénita, Regente del Imperio desde 1921, hereda el trono también joven y ocupa el número 124 en la cronología de los Emperadores del Japón.

No tiene hijos varones. Su heretano el Príncipe Chichibó, resulta ahora el heredero del trono Irohito y Chichibó.

Las conversaciones telefónicas con Londres siguen siendo una de las novedades sensacionales de 1927. Todo banco, firma o asociación que se respeta, anuncia en los periódicos haber hecho uso de este novísimo medio de comunicación, detallando la conversación palabra por palabra.

Pero como muchos de los inventos que nos maravillan, esa separa siendo durante largo tiempo de uso exclusivo para millonarios.

## La Batalla De Las Islas Falkland Un interesado que se opone

El proyecto concebido por la sociedad "British Instructional Films Ltd" de producir de acuerdo con el Almirantazgo inglés una película titulada "La Batalla de las Islas Falkland", con el encuentro de las flotas inglesa y alemana en Coronel, encuentra gran oposición.

Son muchos los que protestan, y el que más enérgicamente lo hace es el Teniente Coronel del ejército inglés Montagu-Cradock, hermano del Almirante Cristóbal Cradock que perdió la vida en Coronel cuando los navíos ingleses "Monmouth" y "Goud Hope" fueron echados a pique por los alemanes.

La "British Instructional" ha sido advertida de esta oposición, y ya se han celebrado conferencias entre Mr. Bruce, representante de la compañía productora, el Teniente Coronel Cradock y el Almirantazgo, para estudiar y discutir el asunto.

Según los funcionarios de la "British Instructional" la protesta tiene un carácter puramente sentimental. En cambio, la defensa se apoya en que miles y miles de personas han visto las películas de Mons y de Iprés e igualmente la de Zeebrugge sin que nadie haya censurado.

Al mismo tiempo la "Westminster Gazette" ha dicho que la toma de vista de esas dos batallas navales empezará enseguida, y que las escenas preliminares serán fotografiadas en Portsmouth, y que de allí los actores se dirigirán a lo largo de la costa de África en el Mediterráneo, donde han de realizarse las principales partes de la cinta.

Se desmiente de manera oficial la noticia de que se han entablado conversaciones para asegurar el concurso de las autoridades navales alemanas en la producción de esta film, cuyo costo se cree, por los cálculos hechos, que pasará de treinta mil libras esterlinas.

Asegúranos que entre los altos oficiales de la armada inglesa que concurrirán a las tomas de vista, se encuentran el vicealmirante J. Luce que mandó el crucero "Glasgow" en las dos batallas, el también vicealmirante H. Mac Iver Edwards, comandante del "Ostranto" en Coronel y el Capitán de Navío F. S. Bingham V. C., R. N., que era teniente de fragata a bordo del "Invincible".



## La gentil Alice White

**N**O FUE la intención de Alice White, cuando por vez primera entró en un estudio cinematográfico, llegar a ser una artista de la pantalla.

Sus primeros pasos se dirigieron a la confección de argumentos, y en ello trabajaba; pero era inevitable que una joven de sus cualidades, que a la inteligencia una bellísima figura y gentileza extrema, lista, graciosa y con vehementes deseos de vivir la vida, no cayera en la tentación de ponerse frente a la cámara, persiguiendo la conquista de la admiración y el aplauso públicos que son gloria y riqueza.

Como todas las aspirantes, y a pesar del camino que tenía adelantado, tuvo que someterse a determinadas pruebas; pero el resultado de ellas le fué tan favorable que inmediatamente obtuvo un ventajoso contrato, y empezó su carrera de triunfos.

La "escritora" se hizo artista, y de un solo salto escaló un puesto distinguido entre las futuras estrellas.

Nacida en Paterson, ciudad industrial del Estado de New Jersey, distante pocos kilómetros de New York,

El contrato más radiante de la segunda asociación de la "First National".

En el cine de Hollywood se ve y se admira. Los fanáticos del Cineo sueñan con ella...



no vino sin embargo a estudiar, cuando era niña, a esta metrópoli. Se educó en un colegio de Virginia y de allí se trasladó a California, y allí en Hollywood, en la Escuela Superior de Comercio de dicha ciudad, completó sus estudios.

En busca de trabajo, lo encontró en uno de los estudios de la capital del Cine, donde ingresó en calidad de Secretaria particular de un escritor de argumentos. Con él aprendió, en los dos años que estuvo a su lado, todos los secretos de la cinegrafía, los "intrínsecos" que diremos, pero nunca pensó en actuar como parte en la pantalla. "No pensaba", decimos, porque jamás le dijo a nadie, por lo cual, constituyó una verdadera sorpresa entre sus amigos del estudio, que un día aceptase con marcado entusiasmo el figurar en una película.

Su debut fué un éxito indiscutido, y el aplauso le acompañó.

Desde entonces, esta garrida y locuaz flor de la vida, que además "tiene la gracia por arrobas", es una de las más preciadas "estrellitas" del arte moderno, un lucero que no por pequeño deja de tener luz propia.

Alice White no es de las que promete. No es una esperanza, es una realidad, una verdad. Y de ella es el triunfo.





## La Moda y Sus Caprichos

LA última fantasía de la moda, interpretada por las estrellas de cine, consiste en llevar colores que hagan juego con las estacionas. Hasta los acontecimientos del día están interpretados en tonalidades variadas que imprimen un sello especial a los modelos.

Entre las estrellas más conocidas, Norma Shearer, ha adoptado con entusiasmo la nueva moda y escogió para su equipo del otoño pasado vestidos, sombreros y zapatos de los colores que predominan en esa estación del año. Crema, castaño, canela, y naranja oscuro son los colores indicados para el otoño.

El invierno en los países del Norte ofrece poca variedad en la gama de colores, pero como para los árbitros de la moda no hay nada imposible, se ha recurrido al blanco de la nieve como motivo. El blanco ha sido el color favorito en verano, y su introducción en las "toilettes" de invierno es una verdadera innovación.

Uno de los modelos más en boga en abrigos blancos tiene dos forros, uno interior de franela y uno exterior de seda, con lo cual se atiende a más de la vistosidad, a la función natural del abrigo de resguardar contra el frío. Un cuello y bocamangas de sorbo blanco sirven de adorno a este sencillísimo modelo.

Otra idea, que se destaca por su originalidad, ha sido aplicada a los vestidos de tarde. El género "es chiffon", curulado en forma de hojas y pintado a mano.

Una de las novedades que han tenido gran aceptación entre las celebridades de Hollywood ha sido la de llevar combinaciones de dos colores. Sombreros, vestidos, zapatos, adornos y hasta las joyas se han sometido a este nuevo capricho. Recientemente una de las

actrices más elegantes, apareció luciendo un modelo de "sport" crema y canela con un bolsillo a la derecha. El lado izquierdo de este curioso modelo era completamente liso.

En los zapatos se ven ejemplos originalísimos de lo que la moda impone. Además de los modelos a dos colores, se ven algunos en los cuales un pie es completamente distinto del otro. Un modelo lanzado por Claire Windsor, que ha llamado considerablemente la atención, es de cabritilla gris con un pie completamente liso y tacón del mismo color, y otro con adornos y tacón de charol negro.

Los sombreros de fieltro siguen esa variedad de la moda en la forma más que en los colores. Los modelos aparecen con innovaciones tales como la de llevar un ala doblada hacia arriba y otra hacia abajo, casi pegada a la cara.

En los restaurantes y teatros elegantes de Hollywood, sigue predominando, entre las estrellas, la costumbre de llevar el cabello peinado hacia un lado, tapando una oreja, y dejando la otra visible de la cual cuelga un pendiente original. Esta moda es para noche solamente.

De París ha llegado directamente a Hollywood el "traje cocktail". Como sucede con muchas de las fantasías de la moda, es imposible averiguar el origen del nombre atribuido a este modelo.

La novedad consiste en que su misión o uso es doble, es decir, que lo mismo se puede llevar para el té como para una comida ceremonial. Con un simple movimiento de los brazos se hace el milagro.

Norma Shearer fue una de las primeras estrellas que vistieron el "cocktail".

El modelo que esta preciosa actriz

llevaba era de terciopelo, sin mangas y con adornos de cuentas de cristal. La combinación es completa con una chaqueta, que llega más abajo de la cintura, forrada con tisú de plata. Las mangas de la chaqueta son largas y el cuerpo de la misma cubre completamente la parte adornada del vestido, de modo que la combinación resulta ideal para la hora del té.

Para la mujer ocupada que no tiene tiempo de cambiar de traje para la cena, esta combinación es ideal.

### Trajes de noche

En los trajes de noche los modelos de líneas rectas y severas contrastan con los que, imitando vestidos de épocas pasadas, se atienen a líneas más amplias y variadas.

El satín negro, domina en los primeros, que tienen como gema la sencillez más extrema. Los ácidos adornos en estos modelos son cuentas de cristal parecientemente distribuidas en las faldas y uno o dos medallones de piedras del Rhin en el cuerpo.

Por el contrario, en el pintoresco traje de época que tan bien les sienta a las jovencitas, predomina el satin blanco con medallones de tisú de oro o plata en la falda.

Un modelo intermedio, pero más bien inclinado hacia el primero, es de tul con aplicaciones de cuentas de cristal en tal abundancia que casi ocupan por entero la parte delantera del cuerpo.

La falda no es redonda sino que la parte delantera y trasera cuelgan más que los lados. El refajo es de satín color carne.

Mae Murray





*Arriba:* Bette Adcox, estrella de la M.G.M. viste un modelo muy popular en las "cañite-chitas" de California. El fondo es blanco y las lunetas son amarillas, rojas, azules y verdes.

*Deja:* Kayser, notable actriz de la F. N. con un traje de calle de lana negra y blanca de geometría.

*Costur:* Un modelo de "jersey" indicado para puros minutos.

*Abajo:* Marion Davies, estrella de las producciones Cosmopolitan con una de las trajes de "ensamble" compuesto de vestido y abrigo. El material es crepe "Cotton" de color gris perla. May McAvoy, vistiendo un traje de "Jouard" con estilo y volante de geometría blanca y negra respectivamente.

## El Intrépido

**J**ACK MULHALL es, entre el elemento joven, uno de los actores más antiguos de la escena muda. No hay compañía de regular importancia en la cual él no haya trabajado y en todas ellas ha dejado el simpático actor un recuerdo impercedero, tanto por su excelente actuación como por su carácter sencillo y jovial.

Su tipo metámente americano le ha valido gran número de papeles en ciertas producciones de la vida americana. Nadie como él para representar al muchacho emprendedor y audaz que lucha con la existencia a brazo partido, triunfando a fuerza de energía e inteligencia.

Nació Mulhall en Wappingers Falls, un pintoresco pueblito del estado de Nueva York que dista de la gran metrópoli americana unos 70 kilómetros. Su niñez transcurrió, como la de todos los niños de familia modesta, sin grandes incidentes. Asistió a la escuela del pueblito con los demás muchachos y no se sabe que se haya distinguido por su precoz

inteligencia. Pertenecía a esa clase de niños tan simpática, que son niños y se entretienen con los juegos propios de su edad; que estudian cuando no pueden hacer otra cosa y que no se arredran ante una travesura más o menos.

Cuando Jack contaba unos doce años





## Jack Mulhall

abandonó el tranquilo pueblito para seguir a su familia que había decidido emigrar a Nueva York. Pero poco duró la estancia en la gran ciudad. Al poco tiempo la familia se instalaba definitivamente en la industriosa ciudad de Passaic, en el estado de New Jersey pero a pocos kilómetros de Nueva York.

Allí fue donde Jack empezó su carrera artística. Había por aquellas fechas una compañía de actores de segunda categoría que recorrían los pueblos y ciudades del estado representando dramas y comedias sentimentales. Nuestro amigo logró entrar a formar parte del elenco para representar papeles de muchacho, cosa que, según aseguran sus amigos de aquella época, hacía a las mil maravillas. Llegó a ser muy conocido entre los aficionados al teatro, especialmente en la ciudad de su residencia. Prueba de su popularidad fue la recepción que le otorgaron sus vecinos, cuando convertido ya en un famoso actor cinematográfico hizo una visita a Passaic. Una banda de música a la cabeza de los principales vecinos de la ciudad esperaba en la estación la llegada del hijo adoptivo y después de los discursos consiguientes le fue regalada una copa de plata que Jack conserva con cariño especial.

Los éxitos conseguidos en New Jersey no satisfacían a nuestro héroe que se dirigió a Nueva York en busca de mayor ambiente.

Los empresarios neoyorquinos conocían

ya al muchacho que se había conquistado una excelente reputación en el estado vecino. No le fue difícil obtener una entre-

vista con Ned Wayburn, uno de los empresarios más famosos de Broadway, que en aquella época estaba precisamente ensayando una obra que se titulaba "El Empresario". Después de trabajar en varias de las obras más conocidas se dispuso a salir para una gira, cuando uno de sus amigos persona muy popular entre los artistas de Nueva York, le presentó al conocido director Rex Ingram que en aquella época estaba escribiendo argumentos para la antigua compañía Edison.



Jack Mulhall en dos de sus recientes arrollados. En "Orquídeas y Armiño" y en "Uno de Tanto".

# Films

—Véngase un día al estudio y no será difícil que pueda usted representar un papel en nuestra próxima película—propuso Rex Ingram. Mulhall, entusiasmando, se presentó al día siguiente en el estudio. En aquella época el cinematógrafo era una novedad y muchos actores deseaban trabajar ante la cámara fotográfica por el solo placer de verse luego en la pantalla. Mulhall fue admitido sin gran dificultad. Tampoco era necesario en aquellos días pasar la rigurosa prueba a que son sometidos hoy día los aspirantes a actores de cine. Lo único que se exigía es que supieran actuar sin fijarse mucho en sus cualidades fotográficas, cosa principalísima hoy en día. Mulhall hubiera sido aceptado de todos, pero la falta de rigor de aquellas fechas le abrió las puertas de los estudios con solo presentarse ante ellas.

Trabajó pues en la película de que Rex Ingram le había hablado que se titulaba "Cold Cash" (El VII Dinero) y cuya producción duró dos semanas. La primera actriz era Gertrude McCoy una de las primeras estrellas de la pantalla. Más tarde Jack Mulhall entró a formar parte del elenco de la conocida casa Biograph en cual figuraban actrices y actores que hoy brillan como astros de primera magnitud en el firmamento cinematográfico. Lillian Gish, su hermana Dorothy, Henry Watthall, Mary Pickford, el que luego ha sido uno de los directores más celebrados Marshall Neilan, Lionel Barrymore, Antonio Moreno, Blanche Sweet y otros muchos cuyos nombres son bien conocidos del público.

Mulhall fue progresando a medida que progresaba la industria. Al revés de lo que les sucedió a muchos de los que entraron en la escena muda al principio, Jack, fue siendo cada vez más estimado y llegó a la categoría

de estrella, que hoy ocupa, en la First National.

Jack Mulhall es un muchacho fuerte y ágil, capaz a toda clase de deportes en los cuales se ha distinguido siempre por su habilidad. Tiene un metro ochenta centímetros y de estatura y pesa alrededor de setenta kilos. Sus ojos

Griffith; "Orquídeas y Armiño" la más reciente de las películas de Colleen Moore y "Una de tantas" una excelente comedia en la que Jack representa el principal papel masculino.

En esta última película Jack aparece como un jugador de dadas, el juego de azar más popular en los Estados Unidos, que en una estratagema que le prepara un íntimo amigo suyo para que se enamore de una mujer y abandone para siempre el juego. Parte de la película se desarrolla en la famosa isla "Concy Island" y por esta razón el primer título que se le dio fue "La Chica de Concy Island". Más tarde se cambió el título por "Una de Tantos", con el que se acaba de presentar en Broadway con éxito. La vida de la gente joven de la gran ciudad está admirablemente representada y Jack encarna maravillosamente el tipo del muchacho jugador que no se quita el sombrero ni para dormir.

Jack es uno de los pocos actores de películas que vive con su mujer en paz y tranquilidad. Sus opiniones respecto a la vida de familia son las de cualquier persona que cifra toda su felicidad en el bienestar de los que le rodean. Según él, la vida de artista cinematográfico, vida de continuo y duro trabajo, no le da derecho

a un hombre a cambiar de mujer todos los años, como sucede con algunos de los miembros de la colonia de Hollywood. Quizás como hombre neocostumbrado desde muchacho a la vida azarosa del actor, se haya apoderado de él el deseo de gozar de una vida tranquila y reposada.

Jack se ha conquistado el aprecio de sus compañeros y la consideración de todos sus directores.



JACK MULHALL  
Perfecto intérprete del tipo americano.

de azules y su cabello se rastaña y muy rizado. Jack es casado y tiene un niño, que se llama como él, en el cual tiene cifradas todas sus esperanzas para que la dinastía artística de los Mulhall no termine en él.

Entre sus producciones antiguas podríamos citar un número extraordinario de éxitos. Ha tomado parte en casi todas las producciones de las grandes estrellas. Entre las más recientes podemos citar "Clasificada" un drama de la clase obrera de Nueva York, en el cual secunda a Corinne



# De la Crítica Cinematográfica

Hablemos claro

EL asunto es indolablemente resbaladizo, y hasta un tanto aventurado; pero lo mismo que el movimiento se demuestra andando, la independencia del periodista cinematográfico se prestigia por la libre elección del tema a desarrollar, sin que el servilismo o simplemente la prudencia, le disminuyan de su propósito.

Se dice que la pluma de los críticos del Cine, es siempre humilde sierva de las empresas de publicidad. Esto es injusto, y por lo tanto, la ocasión es excelente, para demostrar que alguien puede escribir sin trabas en un gran órgano cinematográfico, que, como todos los periódicos que se editan en el mundo entero, vive en mucha parte del anuncio.

De todas maneras la excepción no es la regla, y la cuestión de que se trata es la siguiente: ¿Existe una crítica cinematográfica? Y es triste tener que contestar que no. Es decir, que no hay una crítica para el cine como, por ejemplo, la hay para el teatro.

La diferencia está en que el teatro es una institución muy antigua, tanto que, de cierta manera, va sintiendo ya la decadencia. Para el teatro, los cantautores han ido poco a poco tomando fuerza de ley; al punto que los tribunales mismos han reconocido su legitimidad. La crítica teatral sí existe, tiene un pasado, reglas, métodos. La garantizan nombres ilustres, y ha llegado a ser una de las formas, una de las ramas de toda literatura. Así se explica que hoy todavía—a despecho de que su prestigio haya decaído al mismo tiempo que el del teatro contemporáneo—el crítico dramático goce de justa consideración tanto en la literatura como en lo artístico y musical.

Pero el cine es joven, muy joven, y apenas si un número reducido de periodistas especializados, ha conseguido adquirir alguna competencia en materia tan nueva, tan movida y tan imprecisa todavía que escapa a todo control y a las previsiones más ligeras; y estos periodistas, por otra parte, son tanto menos llamados a fungir de críticos intransigentes, cuanto que están familiarizados con las realidades y necesidades del arte nuevo. No hay pues más que los neofitos y los ignorantes, para juzgar en tono de magister, poner cátedra y expresarse con una seriedad feróz, sin tener verda-

deros puntos de comparación en que apoyarse, sin antecedentes que los autoricen para hablar así, sin reglas

que poder citar y en fin, sin posible criterio fijo.

Además, y esto es importantísimo, mientras en todo periódico un poco serio, la crítica dramática, musical, literaria o artística no se confía sino a personalidades capacitadas para tan delicada misión, todo el mundo puede improvisarse crítico cinematográfico. Por eso en largo tiempo no habrá verdadera crítica cinematográfica. No, no existirá en largo tiempo, ni dada la situación actual podría existir ahora.

Días mejores sin duda en que el teatro y el cine marchen a la par, y en que haya los clásicos del cine como actualmente los hay del teatro. Habrá un arte cinematográfico dotado, como lo está hoy el arte dramático, de una experiencia fecunda en lecciones y de un ideal determinado. Entonces, naturalmente, surgirá la crítica cinematográfica.

Pero falta mucho todavía. Estamos solamente en el balbuceo, en el a. b. c. de una gramática cuyas grandes reglas de sintaxis están todavía por crear, en los tanteos de una nueva forma de arte, y no podemos acartear aspiraciones muy elevadas por el momento.

Es una ilusión la que algunos imaginan. Pensar que hoy día puede crearse una crítica cinematográfica tan influyente como lo es la crítica teatral, es tanto. Su acción le haría al cine más daño que beneficio, y solo serviría para descorazonar a muchos y quebrantar buenas voluntades. Cuando haya llegado el momento oportuno, la crítica cinematográfica ejercerá su benéfica influencia en bien del arte nuevo. Entonces será posible exigir más y mejor y hasta mucho más.

Hasta ese momento, la crítica cinematográfica tiene el deber de no olvidar el período que atravesamos.

Un film es una obra artística, indudablemente; pero es también una materia comercial particularmente costosa, y el comercio honrado y honorable tiene el derecho de ser protegido. Los críticos dignos de este nombre no deben olvidarlo jamás. No lo olvidarán.

En espera de que llegue el día en que pueda contarse con una verdadera crítica cinematográfica, se puede y se debe hacer justicia a los periodistas de buena voluntad y de buena fé que hoy sirven los intereses del cine con ahincamiento y docena profesional. P. de la B.



¿No pone usted algún ejemplo?  
¡Embustero!

De Cinelandia  
**ACTUALIDADES GRÁFICAS**



Boris Adoré conversando con su "camarero" favorito, John Arnold de la M-G-M.

Richard Barthelme en una escena de su última producción "En la mano del niño."

Franz X. Bushnan, hijo del célebre actor del mismo nombre, dando pruebas de su fuerza extraordinaria.

Una exhibición de los últimos modelos en los estudios de la First National.

Tony Gaudio, Marceline Day y John M. Stahl, unidos en fraternidad abarca durante la producción de "Toto."

Collins Moses protagonista de "La Chiquilla del Barrio" en una de las escenas.

Ray D'Arcy dirigiendo la orquesta del estudio y desistiendo al público.

Pauline Starke mostrando el resultado de una operación marina.

Gertrude Olmstead descomulgando en uno de los rebobadores gigantes del estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer.





**PLATERO: CHIHUAHUA, MEXICO.**—¿Pregunta usted por Louise Brooks? Si quiere usted ganar tiempo dirijase a la Paramount que le dará—si tienen gana de escribir y ella lo permite—todos los detalles que usted desea conocer. Lo único realmente seguro que yo puede decirle en estos momentos es, que no se ha equivocado al suponer que se trata de una chica muy guapa.

**UN BOBO: VALPARAISO, CHILE.**—Si lo quiere usted parecer realmente, no ha de costarle mucho esfuerzo. Su pregunta tiene caracteres verdaderamente mentecatos, y perdóneme la franqueza.

Efectivamente, Joseph Schildkraut nació en Viena, y aunque no sea más que por la costumbre de comerla, el pan de su país debe gustarle más que el nuestro. Sin embargo, quizás allá en su tierra se le hiciera más difícil adquirirlo, y aquí "la harina" americana le sea más fácil obtenerla. Ese es el secreto que impulsa hacia América a la inmensa mayoría de los inmigrantes. . . .

**CONTEU, TRIEU Y REMNEU-BARCELONA-ESPAÑA.**—¡Vaya por Dios! ¡Un catalán fingiendo de andalúz! ¿Qué ha hecho usted de la seriedad tan proverbial de sus paisanos?—Ramón Novarro sigue en California y en el mundo social se apellida Samaniego. Pero no liere, que yo sepa, parentesco alguno con el famoso fabulista.

**TABAQUERO: TAMPA, FLORIDA.**—Decididamente se han empeñado ustedes en no dejar vivir a Gloria Swanson. Nadie dice nada de divorcio respecto a ella, ni hay motivo. Le diré a usted lo que el mes pasado tuve que decirle, a una señorita llamada "Nena", que me escribió desde la Habana: "Su matrimonio, hasta ahora, es todo lo falso que un matrimonio puede serlo en este mundo. Por lo menos ella lo asegura así. ¿Es que pensaba usted ofrecerle el trono de su fábrica de tabacos. . . ?"

**ALBERTO: PONCE, PUERTO RICO.**—Es una de las estrellas de la

"First National". ¿Es posible que no lo supiese usted?

**LUIS DIECISEIS: CARACAS, VENEZUELA.**—Me parece que ha elegido usted un pseudónimo desgraciado. Si el argumento de que usted me había se poseiese en película y esta la proyectasen en su país, tenga usted por seguro que el General Gómez mandaba que le guillotinasen otra vez. . . .

**EL ALMA DE FLAMMARION: BUENOS AIRES, ARGENTINA.**—¿Por qué no deja usted en paz a los muertos? Usted que se dice tan devoto del difunto astrónomo, debe saber que Don Camilo murió después de haber renunciado a sus creencias espiritistas. Además, ¿piensa usted que se encontraría un "Camareman" tan atrevido que quisiera hacer el viaje a las regiones que sería preciso visitar para impresionar la película que usted propone? ¿Que bromista. . . !

**MARIA TERESA: HABANA, CUBA.**—Clara Bow tiene cinco pies de estatura, no pesa más de 120 libras y nació el 29 de Julio de 1905.

**MARGARITA: SANTA CLARA, CUBA.**—En Marzo 9 de 1897. Es todavía hombre joven, sano y fuerte. Es un buen mozo, no muy alto, pero perfectamente proporcionado. Un buen marido porque es sóbrio y formal, pero . . . está casado! ¡Oh, desilusión. . . !

**DOS AFICIONADAS: AREQUIPA, PERU.**—Comprendo lo que me dicen al censurar como el cine ha desnaturalizado la novela de Blasco Ibañer "La Tierra de Todos", falsando los caracteres y hasta suprimiendo personajes. Pero el autor no puede protestar. Cuando se redactan los contratos por medio de los cuales se adquiere la propiedad de argumentos o novelas, la casa compradora se reserva el derecho de alterar los originales en la forma que estime más beneficiosa a sus intereses. Y esa es la que ha ocurrido con "La Tierra de todos".

**RAMONA: SANTIAGO, CHILE.**—Me fiuro que es usted la misma que hizo igual pregunta a mi compañero de Cine Mundial. No sé cuantos hermanos

tiene Novarro, pero tengo entendido que su familia es bastante numerosa. Creo que viven con él en Hollywood sus parientes más cercanos.

**FLORE DE UN DIA: MONTEVIDEO, URUGUAY.**—No crea usted esas cosas. La gente habla por hablar y a cualquiera le levanta una calumnia. Nadie puede decir de esa muchacha: "Yo fui".

**OJOS NEGROS: SAGUA, CUBA.**—Negros también los tiene esa personita, y grandes, y rasgados y de mirar profundo. Si usted los tiene iguales, el incendio al chocar de las misetas de unco y otros sería tremendo. . . .

Pero usa espejuelos verdes. ¡No hay llamas posible. . . !

**ROSA BLANCA: LA PAZ, BOLIVIA.**—La fotografía engaña a veces. ¡Si usted supiese las arrugas que barra el retoque. . . ! No se fie usted. Para poder apreciar a un buen mozo hay que verle de cerca.

**AGAPITO: MANILA, FILIPINAS.**—¿Pero quieren ustedes más películas que las que le proporciona casi a diario el General Wood?

**SANTIRIO: CORUSA, ESPAÑA.**—No llegan a Cuba antes que a España la generalidad de las películas. Se lo puedo asegurar a usted, cuando menos, en lo que toca a la Metro-Goldwyn-Mayer y a la First National.

**MARILENA: SEVILLA, ESPAÑA.**—Dirijase a la Paramount, "Paramount Bldg., New York City, y obtendrá usted la información que desea.

**ALMANIA: SANTO DOMINGO, REP. DOMINICANA.**—Es mejor que compre usted "El Libro de Oro del Cine."

**BOQUERON: CADIZ, ESPAÑA.**—Por muy "bonita" y muy ocurrente que usted sea, me parece que no tendría gran éxito en Hollywood. Las mujeres de allí, más que en otras partes, prefieren siempre un dólar a un chiste. Además usted, tan enamorado como dice que es, correría en California gravísimo peligro de perder la libertad que tanto aprecia. En cuánto un hombre le hace cuatro carnesotas a una



# Films

mujer por aquellas tierras, le obligan a casarse o en su defecto le meten en la cárcel. Y esa es que sería una película, ¿verdad...?

**MALACARA: BILBAO, ESPAÑA.**—¿Con esa fisonomía que dice usted tener, se propone mandarle un retrato a Agnes Ayres para impresionarla? ¿Sigue usted creyendo en aquella vulgaridad de que "el hombre y el oso cuánto más feo más hermoso"? Pero en fin, haga lo que quiera. Quien sabe si por contraste le mande ella el suyo. Cosas más extrañas se han visto...

**JAUME: VALENCIA, ESPAÑA.**—En la calle Marqués del Turia 11, en esa ciudad, está la oficina de la Metro-Goldwyn-Mayer. Pregunte usted allí todo lo que quiera.

**CAGLIOSTRO: CORDOBA, ARGENTINA.**—Va usted a tener que esperar a otra encarnación. La que es en esta no pesca su merced a la Pinkford. Y cuidado con los puños de Douglas. Yo le aconsejaría que mantuviese toda la vida (si él se entera de sus pretensiones) la distancia que actualmente existe entre la nariz de usted y las iniciales pugilistas de ese bárbaro. Podría usted quedarse chato para siempre, por muy narigado que sea.

**MARIPEPA: SAN JOSE, COSTA RICA.**—Otras han hecho más tonterías que usted. Pero esa discreta y no se exponga a mormuraciones que podrían perjudicarla. Antonio Moreno es casado, bien casado, y su señora es Yanqui. Ya sabe usted lo que está quiere decir.

**LULU Y NINI: CIEFUEGOS, CUBA.**—Si todos los artistas del Cine mandasen por su cuenta los retratos que les piden ellos y ellas, necesitarían un capital para sellos de correo. Basteles gustan en fotografía. Y eso que tienen el recurso de las postales...

**ENAMORADO: CAIBARIEN, CUBA.**—Bert Lytell no tiene los ojos negros ni azules. Les tiene pardos. Síente darle esa mala noticia para usted.

**MARIPOSON: SAN JUAN, PUERTO RICO.**—Ya veo que hace usted honor a su nombre. ¿Qué atrocidad! ¿Y gustándole todas piezas usted dedicarse únicamente a la que me dice? ¿Quiere usted apostar alguna cosa a que no lo hace? Le apuesto un retrato de ella, muy bueno, contra lo que a usted le paseca. ¿Vé?

**NORMI: LA GUAYRA, VENEZUELA.**—No se por qué razón imagine que en usted triquetra. Los retratos



Juan Crawford imita en estos instantes sus hermanas (actrices) y hermanas (actrices) y hermanas (actrices).

que desea conseguir son todas de mujeres rubias y eso es una señal... El tipo opuesto al propio siempre atrás. Para obtener esas fotografías haga usted lo que me dice. Seguramente las obtendrá todas. Y si le falla alguna dígame, que yo se la procuraré...

**MAMELO: HABANA, CUBA.**—Aquí no se admiten groserías. Es usted tan incenseta que olvida que le escribe a una señorita. Pero quiero darne el gusto de llamarle a usted públicamente, animal. Por ese contexto.

**AGUINALDO: MANILA, FILIPINAS.**—Debió usted respetar un poco más el nombre de su héroe nacional y no tomarlo de tapadera para decir tonterías. Pero hay momentos de nacimiento y... que le vá usted a hacer, ¿verdad?

**COCAINA: TENERIFE, CANARIAS.**—Ni lo piense. De seguro me duerme usted esperando.

**LEON: AGUADILLA, PUERTO RICO.**—No se la comerá usted por fiera que sea. Cuidado que pierde el tiempo! No tiene usted que trabajar, locueta...?

**TU Y YO: SANTANDER, ESPAÑA.**—Le ruego que no quiera complicarme en ninguna de sus locas aventuras amorosas. Yo no creo en las pasiones por retrato, y lo anguro un desencanto tan pronto como la foto se ponga amarilla. Es subera, si señor.

**MANOLO: ALICANTE, ESPAÑA.**—Esa cosa a la interesada. Y le repito lo que un día le dije a otro preguntón: Es muy pronto...! Y nada se dice de que haya resuelto volver a Europa por ahora.

**MARUSO: VIGO, ESPAÑA.**—Ya lo creo que serían fondos bellísimos para películas los panoramas de las rías gallegas! Pero hace falta un argumento ad hoc. ¿No hay por esas tierras ningún escritor que quiera acomodar la empresa?

**BATUERRICO: ZARAGOZA, ESPAÑA.**—¡Quéle usted, hombre! El Ebro es un gran río, pero no pueden navegar por él los grandes acorazados. Por otra parte, los acorazados militares van pasando de moda, y después de "El Gran Desfile" será muy difícil encontrar nada que al le iguale siquiera.

**SIMON CIRINEO: TAMPICO, MEJICO.**—Está usted condenado a cargar con la cruz agena. Preguntele a Charlie Chaplin y él le dirá mejor que yo puede hacerla. Pola Negri continúa con la Paramount.

**MONTEVERDE: TRINIDAD, CUBA.**—¿Dolores Costello? Warner Bros., 1000 Broadway, New York City.

**ANITA: ARECIBO, PUERTO RICO.**—No ha llegado esa carta. Pero no importa. Repítala y quedará complacida. Usted le mercede por amable y graciosa.

**GUILLELMO: HABANA, CUBA.**—¿Marión Davies? Aquí, junto a nosotros, Metro-Goldwyn-Mayer, 1540 Broadway, New York City.

**BERGERAC: CARACAS, VENEZUELA.**—Imposible hoy por hoy. No tengo ninguno. Quizás reciba pronto. Pregúntame en Abril.

**PILADES: LOS ANGELES, CALIFORNIA.**—¿Está usted ahí y no lo sabe? ¿Como quiere que le sepamos nosotros? En último caso pregúntelele usted a su último Orestes...

**ANASTASIA: TARRAGONA, ESPAÑA.**—¿No va usted nunca a Barcelona? Las mejores películas del mundo se proyectan en sus cines, y desde luego todas las de la First National y las de Metro-Goldwyn-Mayer. Haga usted un viajeito expreso y se convencerá de esto.

**P. Q. R.: SAN JUAN, PUERTO RICO.**—Producers Distributin Corporation, 135 W. 46 St., New York City.



# El Legionario

Novela corta basada en la interesante película  
"EL AMANTE DEL DESIERTO"

EN LA vida nocturna de la ciudad más alegre del mundo no existía figura más simpática e interesante que la del Conde Pedro Tornai, encargado de negocios de la embajada de Moltavia en París. Hermoso como un dios griego, generoso hasta la exageración, amigo de todos y tirando el dinero a manos llenas, el joven aristócrata de los Balkanes no tenía peor enemigo que su propio carácter. Las mujeres le colmaban de atenciones, especialmente las doradas mariposas que como la conocida Mademoiselle Haidee, revoloteaban a su alrededor convencidas de que sus halagos serían la llave que les abriría los repletos arcones del joven conde.

Pero existía una persona que sabía, a pesar suyo cuán cerca de la ruina estaba el encargado de negocios del Moltavia. Era este Kóhol, del servicio del conde desde su más tierna infancia. El pobre muchacho había crecido más de una lágrima al reflexionar sobre la vida de disipación que su amo llevaba, vida que terminaría infaliblemente en la ruina sin que él, Kóhol, pudiera hacer nada para remediarlo. Lo que más preocupaba al pobre muchacho era la nefasta influencia de Haidee sobre el inconsciente conde. Sus continuas demandas de dinero que su amo satisfacía sin contar, acabarían dentro de poco con los últimos recursos que le quedaban. ¿Por qué seguía persiguiendo al incauto joven? No tardó Kóhol en darse cuenta de lo que las continuas visitas de aquella mujer significaban. Una noche al entrar en la habitación del conde sorprendió a este en el acto de firmar un cheque de cien mil francos destinado a la pérfida Haidee. Pero como su cuenta estaba exhausta, el conde, ayudado por unas cuantas copas de champagne, creyó haber solucionado brillantemente el conflicto sacando los cien mil francos de los fondos de la embajada. Kóhol, exponiéndose a ser echado a la calle de mala manera, quiso intervenir, pero antes de que pudiera arrancar el papel de manos de Haidee ésta le había puesto a salvo saliendo a toda prisa del apartamento del conde. Media hora después, Pierre de Tornai, dormía profundamente.



El italiano Tornai levanta la vista hacia el cielo.



Al pasar cerca Tornai, Zaida lanzó una mirada llena de ansiedad.

Al día siguiente un agudo dolor de cabeza y la extraña sensación de un cuerpo que se negaba a obedecer los mandatos del cerebro, eran los únicos recuerdos de la escena de la noche anterior.

A los pocos momentos, sin embargo, Kóhol con el corazón encogido, daba acceso al dormitorio del conde a una pequeña comitiva cuya exagerada seriedad no presagiaba nada bueno.

El General Stanislaus, embajador de Moltavia, con implacable severidad se dirigió al sorprendido conde y mostrándole el cheque cancelado con una mano, puso con la otra sobre la mesita de noche un revolver cuyo mecanismo cañon brilló siniestramente a la luz del día que penetraba en la habitación a través de los entreabiertos cortinajes.

Por el honor de Moltavia—dijo brevemente—es absolutamente necesario evitar el escándalo. Le denota que acaba usted de contraer con su país quedará anulada cuando haya usted liquidado sus efectos personales, pero la mancha sobre su honor no puede borrarse más que la muerte.

Con un rígido galateo militar el general y sus acompañantes se retiraron de la habitación dejando al conde más sobrio de lo que había estado en muchos meses. Dirigió una mirada llena de incertidumbre al revolver que brillaba sobre la mesita de noche, comprendiendo que el general le había indicado el único camino que le quedaba. Sentoso después a su escritorio y empezó a arreglar metódicamente sus papeles para que la venta de sus efectos y propiedades dieran un mínimo igual a la suma sustraida, y terminó que hubo cogido con mano firme el revolver que llevó a su sien dispuesto a terminar de un solo gesto su desgraciada existencia. Un grito de Kóhol le detuvo. El Muchacho se precipitó sobre su dueño, arrancó el revolver de sus manos y contentando su indignación dijo resueltamente:

—¡Deténgase usted! ¡No cometa esta barbaridad! ¡Busque una muerte más gloriosa! Alístese en la legión extranjera y dé su vida por Francia! Así podrá usted expiar sus faltas. Dios le perdonará y los hombres olvidarán.

Los ojos de Tornai se llenaron de lágrimas, lágrimas de arrepentimiento por su triste e inútil existencia. Cagó la mano de su ayuda de cámara y la estrechó con entusiasmo.

—Tienes razón, Kebel, seguiré tu consejo—dijo emocionado.—Y si te atreves a sacrificar tu libertad, vente conmigo. Como oficial de la legión necesitaré un asistente y yo procuraré que seas tú el elegido.

Y sucedió que mientras Moltavis daba a su antiguo encargado de negocios por muerto, el teniente Tornai de la legión extranjera se dirigía a la frontera de las posesiones francesas del Norte de África para asumir el mando de un fortín que se erguía en medio del desierto, olvidado del mundo entero.

Ben Achmed, jefe revolucionario mora, se había levantado en armas contra Francia y no pasaba día sin que se recibieran noticias de un nuevo ataque a los poblados vecinos al fortín. Ben Achmed estaba furioso. Durante su ausencia una tribu enemiga había asaltado su campamento, llevándose a sus odalisecas y a Zaida, su esposa favorita.

—Achmed es el terror del desierto—le habían dicho el antiguo comandante a Tornai.—No hay hombre que pueda resistir el empuje de sus valientes huestes. Su misión como protector de las caravanas es difícilísima. El leucundo sheik ha jurado vengarse en la primera caravana que cruce su camino, y el destino ha querido que una caravana de turistas, en la cual van varias mujeres, se dirija en estas momentos hacia estas regiones.

Los ojos de Pedro brillaron con la luz del entusiasmo. Escogiendo a tres de sus mejores soldados y ordenándoles que se disfrazaran como él, salió a toda prisa.

La casualidad quiso que cuando la pequeña caravana llegaba al mercado de Ben Saïd se estuvieran substando las mujeres robadas a Achmed. Una de ellas, llamada la atención su extraordinaria belleza. Su cutis moreno, sus miembros fin-



Pedro Tornai escuchaba atentamente el relato de las últimas noticias de París.

mente modelados y su porte majestuoso eran signos infalibles de su noble estirpe. Al pasar Tornai cerca de ella lanzóle una mirada llena de ansiedad. Un guerrero de aspecto terrible pujaba ferrocamente para llevarse a la oscultural cautiva.

—Al parecer te gusta la muchacha—le dijo Tornai sonriendo. El volvió la cabeza mostrando un semblante ensombrecido por las pasiones.

—Trato de adquirirla porque odio a Achmed—murmuró en tono amenazador.—Es Zaida, su mujer favorita. El mató a mi hermano y yo me vengaré en su mujer favorita. Le sacaré esos hermosos ojos que eran el deleite de mi



¡Hucha! Se la lleva este señor que ha ofrecido el doble por ella.

Tornai se estremeció. No podía comprender que existieran odios tan profundos. Levantó la vista hacia el hablado y comprendió que Vaisid había oído la conversación. Sus facciones se habían contraído y su cuerpo se estremecía como el de un azogado. La prodigalidad que había hecho célebre al conde de Tornai volvió a apoderarse, por un momento del impetuoso soldado. Llamando al pícaro pregonero vació su bolsa en la mano que le tendía. Al ver el oro que brillaba con sus tentadores reflejos el árabe dió la venta por consumada y dirigiéndose a los concurrentes gritó:

—Hecho, se la lleva este señor tan poderoso que ha ofrecido el doble que el enemigo de Achmed.

Con un grito inarticulado la jovenzita cayó a los pies de Tornai en actitud de adoración, enlazando con sus turneskos brazos las rodillas del joven teniente.

—¡Defensor mío! ¡Mi salvador!—murmuró.

Muy turbado y sin poder evitar que un ligero rubor cubriera sus mejillas, Tornai se inclinó y cogiendo en sus robustos brazos a la muchacha la levantó a tiempo que le decía con mal fingida brusquedad:

—¡Eres libre! ¡Vete!—

Pero la muchacha se agarró a él con mayor tenacidad.

—¡No, No!—dijo sollozando.—Si me dejas aquí me matarán. Llévame contigo, señor. Tu hermoso caballo podrá llevarnos a los dos.

Poco se esperaba Tornai que su acción misericordiosa tuviera este desenlace pero comprendió que por el momento no había otra solución. De mala gana ayudó a la hermosa musulmana que se colocó loca de alegría en la grupa del brioso corcel, haciéndoles muecas de desprecio a los compañeros del teniente que se sonreían burlantemente.

—¡Eso es carne y no lo que nos da el cántero!—dijo el incorregible O'Reilly guiñándole el ojo a su compañero.





Las soldadas aguardaban colgadas a su muerte.

Pero Tornai no le sacchaba. Tenía en su poder los informes que buscaba. Achmed había decidido atacar a la caravana por la parte del Norte.

—¡En marcha!—gritó.—Volvamos al fortín! Por el camino buscaremos a Achmed y trataremos de que césista de su empeño.

Zaida levantó los ojos con admiración.

—Eres valiente, señor—dijo—pero no sabes a lo que te expones. Achmed es el hombre más fuerte del mundo y le costaría poco trabajo haceros trizas a los cuatro. Creeme a mí, dejádo en paz.

Tornai lanzó una careajada, pero en su interior reconocía que la muchacha tenía sobrada razón.

Un estremecimiento mezclado de admiración y curiosidad recorrió el cuerpo del arrojado teniente cuando al llegar a la cima de una loma vió dibujada sobre el firmamento la silueta de una imponente fila de hermosos caballos montados por jinetas de elegante figura cuyas rugas flotaban graciosamente al aire. Unos instantes después tres de los jinetas se destacaron de la caravana y a todo galope se dirigieron al encuentro de los legionarios.

Tornai espoleó a su caballo que se adelantó a los demás. El más alto de los tres guerreros moros avanzó a su vez y el teniente se encontró cara a cara con una facción de bronce que iluminaban dos ojos negros tan vivos y penetrantes como los de un águila. Achmed saludó con gran parsimonia.

—No tengo el menor deseo de provocar un encuentro con Francia—dijo cortemente. Sin embargo quiero que sepas que la menor intrusión en mis planes inaugurará las hostilidades.

Pedro miró fijamente a su interlocutor.

—Y tus planes consisten en asaltar la caravana que se acerca, ¿no es así?—contestó.—Querido amigo, permítame que te diga que no puedo quedarme inactivo. La caravana viaja bajo la protección del gobierno francés y mi deber es defenderlo con mi vida si fuera necesario.

—Eres extraordinariamente valiente

... pero muy tonto—dijo sonriendo el árabe mientras su mano extendida señalaba la imponente fila de guerreros montados en sus espléndidos caballos, y cuyo número era seis o siete veces mayor que el de los legionarios.—Ya ves—añadió Achmed—que de un solo golpe puedo aniquilarte y arrasar hasta los cimientos tu ridículo fortín.

—¡Es posible! La sonrisa de Pedro se hizo más maliciosa.—Tus huastas son numerosas y posiblemente acabarían con las mías, pero yo te jugaría de buena gana una partida mano a mano, para probarte que me considero tan fuerte como tú. Los ojos de Achmed brillaron de contento y Pedro comprendió que había dado en el Baco de aquel hombre de hierro.

—Espléndido—exclamó el jefe moro—¿deseas luchar? Entre las tribus del Norte de Africa no hay hombre que pueda conmigo, ¿te atreves tú?

—Me atrevo—contestó Tornai—siempre y cuando apostemos algo. El libre paso de la caravana, por ejemplo.

—¡Aceptado!

Los soldados se acercaron a sus respectivos jefes sorprendidos de ver que saltaban de sus cabalgaduras con aire resuelto. Pero al ver que ambos descartaban sus vestiduras quedando desnudos hasta la cintura comprendieron de que se trataba. Era un combate singular y la confianza de las tropas en su respectivo jefe les hizo prorumpir en gritos de aprobación.

El sol africano no había alumbrado nunca escena tan extraordinaria. En un anfiteatro natural, entre las dotadas



El tocado africano un aspecto curioso. Se ve en el fondo el botín conquistado a Achmed.

colinas de arena, dos soberbias ejemplares de la raza humana, cuya heróica fuerza parecía estar perfectamente equilibrada, luchaban con la tenacidad de perros de presa, tratando de derribarse mutuamente, mientras tres grupos heterogéneos contemplaban admirados esa insólita exhibición de resistencia física. Los jinetes de Achmed formaban el grupo más numeroso en la alta de la esplanada; los legionarios de Pedro se mantenían a corta distancia de su jefe alentándolo con sus exclamaciones y más lejos la caravana de turistas que acababa de llegar al lugar se detenía ante el sorprendente espectáculo.

Dois pares de ojos femeninos seguían los incidentes de la lucha con inequívoco interés. Los de Zaida, negros y brillantes, y los límpidos y tranquilos de una gentil amazona que formaba parte de la caravana.

Vera Sherman, indio americana, se había empeñado en acompañar a su padre a través del desierto a pesar de los peligros que le habían anunciado. Algo tarde quizás, empezaba a darse cuenta de su temeridad y esperaba atemorizada el final de la lucha comprobando que de él dependía su seguridad.

El capitán Hervault, destacado por el gobierno francés para acompañar a la caravana, se acercó lentamente a Vera. Su pálida y hermosa semblante se contraía con una sonrisa de desprecio. La admiración que Vera parecía sentir por el legionario le atacaba los nervios.

Muy pintoresca y romántica resultaba esta exhibición de valor personal —susurró al oído de su compañera— pero seguramente el arrojado teniente se alistó en la legión para librarse de la justicia de su país.

La muchacha se volvió roja de indignación.

—La duda, capitán; y si mal no recuerdo ya he visto a este hombre en algún país civilizado y entre gente distinguida y aristocrática.

Una gritería entorpecedora ahogó sus últimas palabras. Tarnat acababa de derribar al jefe moro y apoyada la rodilla en el pecho de su rival mantenía sus espaldas en contacto con la arena. Unos momentos después Achmed se incorporó vivamente exclamando:

—Has ganado y te felicito. Siendo que seamos enemigos porque te valentía me gusta. Vuélvete a tu fortín sin temor que nada le pasará a la caravana en el camino, pero una vez allá, ¡ten cuidado! porque no he vengado todavía la última afrenta que me han hecho.



San Achmed era valiente como un león, generoso como un posadero, cruel como el agua más tibia.

Dois días de paz y tranquilidad habían hecho renacer la calma en los corazones de los ocupantes del fortín. Aquella noche, la luna con sus rayos suaves iluminaba el desierto que parecía haberse escondido bajo una capa de nieve. En una de las terrazas del fortín, dos figuras cuyos silbidos aporreaban secretadas en el azul profundo del cielo, hablaban en voz baja: Vera y Pedro.

—Recuerdo perfectamente el día de nuestro primer encuentro en París, cuando usted derribó al insolente chofer que me había insultado de la



¡Déjame ir! ¡Mi salvador! murmura Zaida.

misma manera que ha derribado al jefe moro. Nunca lo olvidaré.

—Debe usted olvidar aquel incidente —contestó Pedro gravemente— ahora estoy al servicio de Francia, en este rincón de mundo donde trato de expiar mis errores. El hombre que usted conoció en París no era digno del amor de una mujer decente.

—Pero ya ha purgado con esos sus pecados—arguyó Vera acercándose a Tarnat.—¿Quién puede saber lo que el destino le tiene reservado?

Sus tiernas miradas hacían palpitar con violencia el corazón del teniente. Pero resistiendo a la loca tentación de estrecharla entre sus brazos exclamó:

—¿No, no soy digno de su estimación?—

Una voz suave vino a interrumpir al coloquio. El capitán Hervault llevando en la mano un parte oficial, se dirigía al teniente con las siguientes palabras:

—Teniente Tarnat, el general Carnot ordena que salga usted con sus tropas para contener el avance de Achmed.

Pedro miró al capitán sorprendido de que se le ordenara semejante imprudencia. El capitán aguantó la mirada sin que un rictus de su cara se moviera. A última hora de la tarde se había recibido un parte avisando que Achmed avanzaba sobre el fortín y recomendando que no se practicara salida alguna hasta que llegaran los refuerzos que el general había despachado momentos antes de mandar el parte. Pero instigado por los celos que devoraban su corazón el capitán Hervault había tergiversado la orden, calculando poder librarse así de su afortunado rival.

—Esta orden nos condena a todos a una muerte segura—gritó Pedro.—Podríamos aguantar el ataque de Achmed parapetados en el fortín, pero salir a su encuentro es un absurdo.

—Estas son las órdenes recibidas—contestó secamente Hervault.—¿Como se atreve usted a discutirías?

Sin pronunciar una palabra Tarnat dió media vuelta y dirigió a su oficina.

Vera corrió tras de él y echándole los brazos al cuello exclamó:

—¡Por favor! No te vayas sin decirme lo que tus ojos ya me han dicho. Tu me quieres como yo te quiero a ti.

—¿Si te quiero!—murmuró Pedro.—Y si el destino quiere que no regrese de la batalla este momento será la mayor de las recompensas por las horas de sufrimientos pasadas aquí.

—¿Tu esposa?—

—Por mi parte no hay inconveniente.



Metro-Goldwyn-Mayer

*presenta a*

**JOHN  
GILBERT**

*en*

**"EL DIABLO  
y  
LA CARNE"**

*con*

**GRETA GARBO  
LARS HANSON**





SALLY O'NEIL,  
la diadema dans le jeu qui se joue  
habituellement à Bruce Keaton en  
"EL BOXEADOR"





LEON ERROL

Graciosísimo actor cómico  
de la First National prota-  
gonista de

"UN LOCO SUELTO"



CHARLES RAY

feliz intérprete de la super-pro-  
ducción de la  
Metro-Guldwyn-Mayer  
"LOS HEROES DEL FUEGO"





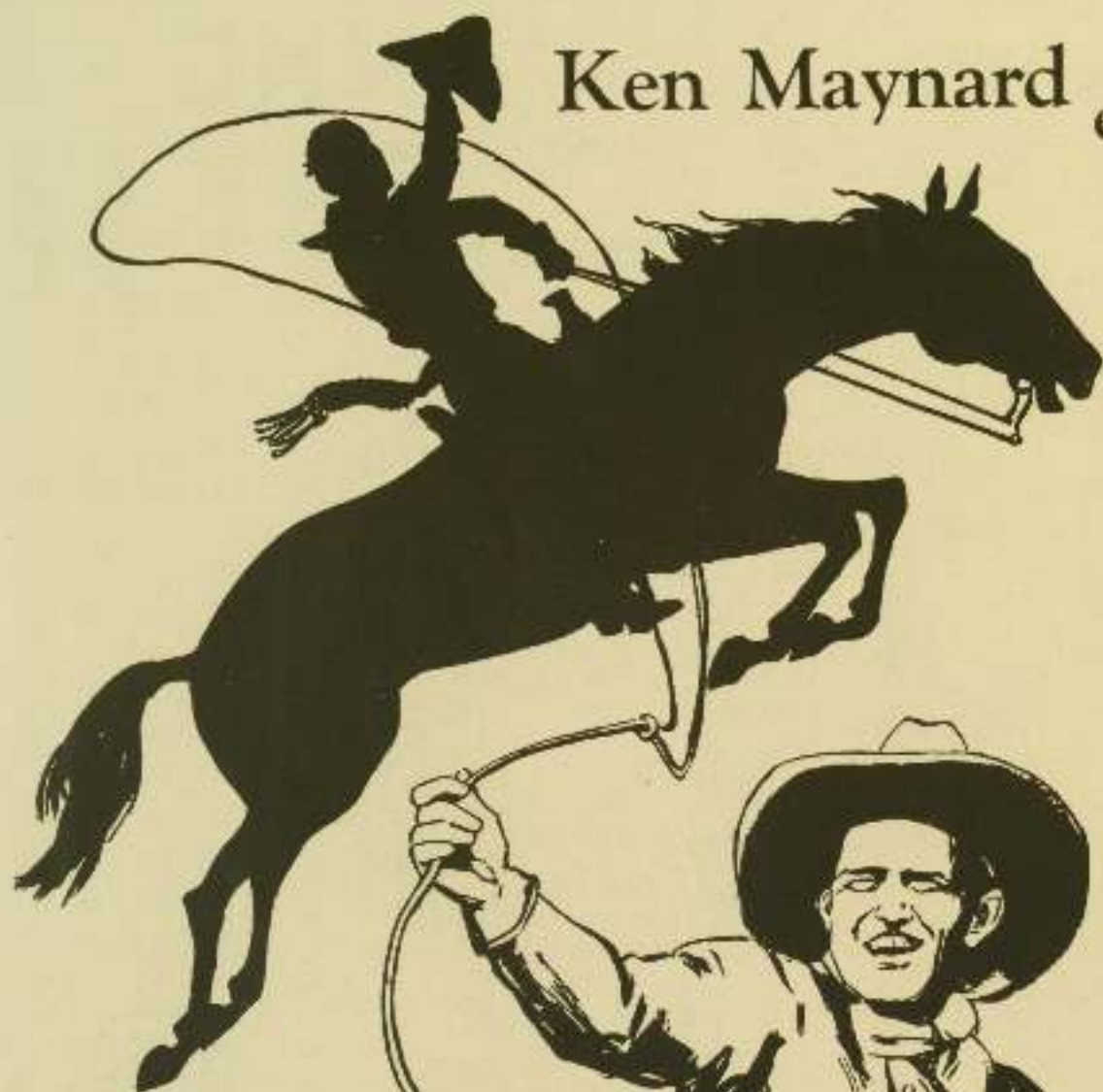
**NATALIE  
KINGSTON**

hermosísima estrella de la  
First Nacional que colu-  
bora con Milton Sills en  
"EL AMANTE DEL  
DESERTO"





Ken Maynard en



“EL  
JINETE  
DESCONOCIDO”



Producción First National

# G CORINNE GRIFFITH



en

“LA DAMA  
del  
ARMIÑO”

con

Francis X. Bushman

**Producción First National**





# "EL GRAN DESFILE"

con  
John Gilbert y  
Renée Adorée



PRODUCCION  
Metro-Goldwyn-Mayer